JORGE V DE INGLATERRA

Una vez armada la corona que va con este número, enróllese el FRAY MOCHO y póngasele, tapando esta leyenda



FRAY MOCHO

Año IV N.º 149

Jugo?

El **Jugo MAGGI** es el mejor aperitivo y más barato; basta con hechar unas cuantas gotas de **Jugo MAGGI** sobre un pedazo de pan y comerlo antes de cada comida, para que le aumente enormemente el apetito.

¡¡HAGA VD. LA PRUEBA Y SE CONVENCERÁ!!

Pidan prospectos gratis a sus agentes

LUIS R. SCHEINER é HIJOS — Corrientes 1453/59

CARRERAS

Chinesco—un Druid—pegó doblete en la última reunión del mes ppdo. Total: 4.200 metros y 10.000 pesos. Entraineur: Fausto Dubelli.

* * *

En breve obtendrá su *brevet* de jockey el aprendiz E. Muraña. Le falta una materia.

* * *

A don Poggio, el entraineur de Cuaró, le encontramos en una casa de artículos para dibujantes lineales, hace pocos días.

—*Aquí me tiene apilando herramientas y materiales para la confección de unos planitos.*

—¿Obras sanitarias?...

—*Algo más costoso... Voy a hacerle sombra a mi vecino "Tapón". He decidido agregar otro piso a mi "petit hotel". Por lo pronto, ya terminé de revocar el frente de la planta baja, con una de imitación piedra que... ¡ni el rascacielo de la esquina Belgrano y Perú, el de don Otto!*

—¿Y los fondos para la construcción del nuevo piso, don Poggio?

—*Con un Cuaró, hago de cuenta que tengo libreta de banco... Pronto ha de correr, y con la primera, ya sacaré para los ladrillos y los marcos. ¡La cara que va a poner "Tapón" cuando le haga sombra con mi rascacielito!... ¿Y Anacleto?... Seguro que se encocora, y en su media castilla me dice:—"¿Per si acaso el sol no es salido pera todos, per si acaso?... ¿Entonce, osté me da de la sumbra, me da?... ¡Sarga de ahí, con ese campanile de San Marco, sarga!...*

* * *

Después de mucho remar contra la correntada de la mala estrella, el achocolatado Jesús Bastías se apuntó un tantito con Troca Tintas.

* * *

"Churrinche"—buen entraineur, recomendable diente y eximio pichinchero—concurre a cuanto remate judicial de comestibles y bebestibles se anuncia. Días pasados, adquirió mil botellas de vino Medoc—al parecer—al insignificante precio de 0.18 la pieza.

—*Por poco, ni las botellas pago...*

* * *

En la gran manifestación socialista del sábado — ¿qué tal, doctor Goyeneche?... — vimos desfilar un interesante terceto: don Genaro Larrosa, el magro don Pancho (rifador de corderitos y gallinas) y el generalísimo Braulio Casuriaga.

Al verlos, un radical protestó:

—¡Pero si esos no son socialistas!

—*¡Se han acoplado con sobradísima razón* — observo un catedrático.

—¿Por qué?...

—*Porque son los primeros dientes del bajo Belgrano, y por lo tanto, otras tantas víctimas de la carestía de la vida.*

* * *

Vida social.—Para Luján, en tren de promesa, el pío jockey Mingo Torterolo.

* * *

Al pasar:

—¿En qué piensa, don Tomás?

—¡Cha, si yo pudiera trazar una pistita rectona de Ipres a Berlín!...

Media vuelta



Después de obtener un puñado de triunfito en el hipódromo rosarino, el jockey Alberto Irusta abandonó la segunda ciudad argentina, y de nuevo, se instaló en Belgrano, a título de disponible.—Mirando pasar

De la guardia vieja



Eduardo Conyngham, por Fly.—Algunos sostienen que don Eduardo es coetáneo de don José Zubiaurre. Tal afirmación nos parece exagerada; pero, sin duda, aquél hace rato que dobló el cabo de los cincuenta y cinco años. Conyngham militó en el Lomas Jockey Club, en el Jockey Club Rosario y en el Hurlingham Club. Del Hipódromo Nacional fué inspector de studs y ayudante de los comisarios de carreras, los días de reunión. A él se debe la constitución de la Sociedad de Socorros Mutuos para entraineurs, jockeys, capataces y peones. Tuvo un "breeches-store" en la calle Blandengues y naufragó al encallar en la restinga de la crisis imperante. Luego, intentó hacer el Bullrich, y sobre los restos del "breeches-store", izó su bandera de remate, para martillar yerba, azúcar, pomada con destino a grietas hípicas, jabón en barras, mostaza, camisetas y facones. Nuevo siniestro. En la actualidad, don Conyngham, alquila paraguas los días de chubasco en la estación Belgrano (Este) y desempeña la jefatura de la agencia de FRAY MOCHO en esa zona porteña. Nuestra revista, en mérito a su actividad, le acordó la cruz de hierro galvanizado. De ahí, la caricatura, complemento de tan significativa distinción. Fuma de "a 0.10"

Nuestros turfmen



Don Agustín de Elía, propietario del haras Yamahuida, a base del tordillo Lancaster — Neápolis y Lobería — de real sangre iceachista, y de Río de Oro, por Kendal y Guadiana. El caricaturado ha sido presidente del Jockey Club. Gasta "carrocerie" como para eclipsar a todo un lord, y es persona muy apreciada en la "turf's house" de la calle Florida

Munición patera

En el paddock, el domingo último.

—¿Qué le parece a usted el nuevo intendente doctor Gramajo?... ¿Resultará?...

—*Es debutante...*

* * *

Han subido las acciones del entraineur Daniel Cardoso, en atención a su reciente triplete: Decidida Pearl River y Decepción,—Calicanto — Cyllene y Greda, — y Deseada — Orange y Borrasca. A la primera, dirigióla el citado profesional, y a los restantes, Máximo Acosta.

¡Lindo, *che*, amigo!

NOVEDADES CINEMATOGRÁFICAS

En la lucha sostenida entre el cinematógrafo y el teatro, el primero ha sacado la mejor parte encauzando hacia él, por múltiples razones, la mayor afluencia del público, y obtenida esa preferencia necesita el cinematógrafo crear cada día la nota novedosa para que el interés no decaiga. Y hay que confesar que en este sentido se hacen maravillas.

Por ejemplo, visitando la casa DEAMBROSIS Y SILENZI que, como es sabido, se ha impuesto en esta capital introduciendo las más sensacionales cintas, hemos podido ver las últimas vistas llegadas y no se necesita ser un gran conocedor del gusto del público para augurarles extraordinario éxito.

El arribo de estas cintas coincide también con la noticia del importantísimo contrato que la casa de los señores DEAMBROSIS Y SILENZI acaban de firmar con la "Universal Film" de Nueva York, casa que tiene bajo su monopolio las más grandes empresas de los Estados Unidos y algunas europeas. Con este contrato el público bonaerense tiene asegurada una buena provisión de novedades cinematográficas, en estos momentos en que la producción de películas europeas empieza a escasear y que tal vez llegue a cerrarse por completo si, como no parece muy difícil, entrara Italia en el conflicto en que está empeñada media humanidad.

Con el concurso de la "Universal Film", los señores Deambrosis y Silenzi estarán en condiciones de dar variedad a los programas, siendo indiscutiblemente la casa que podrá proporcionar el máximum de estrenos diarios.

Entre las más salientes novedades que presentará en seguida, se distinguirá por su extraordinaria importancia la cinta titulada "EL NAIPE DE LOS TRES CORAZONES", film de un metraje no alcanzado hasta la fecha. Son nada menos que 15.000 metros de película, en 90 partes, que presentan al espectador una serie de aventuras interesantísimas. Por sus méritos como espectáculo y por el enorme costo de su confección, es la cinta más importante que hasta la fecha se ha confeccionado sobre el tema. La exhibición de esta película que se efectuará dentro de pocos días constituirá una de las más grandes atracciones que puedan ofrecerse al público.

Otra preciosa película se estrenará también en estos días.



Annette Kellermann, calificada como la mujer físicamente perfecta, protagonista de la película "La hija de Neptuno" que se estrenará en breve

"LA HIJA DE NEPTUNO" se titula, y es protagonista de ella la célebre Annette Kellermann, mujer popularizada por todos los diarios y revistas del mundo como la de figura más perfecta. La belleza física de miss Kellermann tiene un digno marco en la espectaculosa película que, según las crónicas norteamericanas, es una de las más hermosas obras cinematográficas realizadas hasta la fecha. Toman parte en ella 2.000 artistas y se desarrolla en pleno océano Atlántico, dando motivo para exhibirse encantadores paisajes de Islandia y las grutas marinas de las Bermudas, iluminadas eléctricamente ex profeso.

También presta ocasión para admirar la sangre fría y el valor de Annette Kellermann como gran nadadora. Tres meses de asiduos trabajos se emplearon en la confección de esta cinta y se gastaron 300.000 dólares, pero todos los esfuerzos fueron compensados con el colosal éxito que tuvo al estrenarse en el gran teatro Globe, de Nueva York.

Y mientras por un lado se nos anuncian tan atrayentes espectáculos, por otro, el salón "Smart", como si quisiera contrarrestar los efectos de tan inquietantes anuncios, pone en el cartel una película capaz de disputarle el público a cualquier otra.

Se trata de "Tráfico de almas", interesantísimo episodio de la trata de blancas, presentado en 20 partes. Es una película de perfecta moralidad, como lo exige el salón en que se exhibe, y que despertó gran interés al estrenarse en los cinemas europeos.







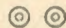
Tres escenas de la sensacional cinta "El naipe de los tres corazones". Es la película de mayor metraje confeccionada hasta la fecha, pues mide 15.000 metros y está dividida en 90 partes



EL AMIGO...

...que ha difundido
sus efectos benéficos
a varias generaciones
en todos los países
del mundo.

Exija usted siempre la botella de origen y cómprela únicamente en negocios de reconocida confianza.



Hofer & Cía. - Bs. Aires

ÚNICOS INTRODUCTORES

Las excursiones del gobernador Cárcano



En Punilla—casa del señor Paz—después de tonificante almuerzo, con los comensales que asistieron a aquél.

VIDA SOCIAL PUNTANA



Aspecto de la platea del teatro de San Luis, durante el baile realizado por el Club Social

Ascochinga



Grupo de veraneantes, formado por las familias de Vivanco, Zanús, Barbará, Drago, Uriburu, Padilla y Matienzo

Cañuelas



Ecos de carnaval.—"El cisne", ocupado por las señoritas Delia y Esther Basano

SAN LUIS

MERCEDES (S. L.)



"Las sicilianas" en el corso.—Señoritas de Amigorena, Anderson, Lobos y Rezábal



La comparsa "Amantes del placer", que conquistó el primer premio


Hubert Whatley
A Gilbert Service

Notas Femeninas







Las blusas se hacen casi siempre en armonía con los trajes; los géneros preferidos son las sedas flexibles, como la charmeuse, el crêpe de Chine, la sarga de seda. Las mangas son, generalmente, largas, y muchas de ellas con puños.

Este invierno volveremos a ver los cuellos altos.

Muchas blusas tienen un alto cinturón, bajo el cual hay un voladito plegado o una "basque", como la blusa número 2 de esta página. Esta blusa, hecha para acompañar una falda negra, es de charmeuse negra, adornada con soutache negra; las mangas son de tul blanco, bordado abajo con cuadritos de seda negra, y los puños son de charmeuse negra, adornados con soutache; la pechera es de tul blanco con un cuello alto, abrochado con un motivo de azabache.

El modelo número 1, es una falda de gabardina fina, azul; dos puntas de la misma gabardina suben, sobre dos puntas más anchas de muselina de seda del mismo color, bordada en seda. Estas puntas suben sobre una blusa de muselina de seda blanca incrustada con puntilla muy fina, de oro.

La tercera blusa está hecha de crêpe de Chine, verde Imperio, bordada con una fina soutache de seda negra; el cuello es de tul blanco orlado con una cinta muy estrecha de terciopelo negro; la misma guarnición termina la manga larga.

Los dos modelos de "trotteurs" son muy chic, especialmente el primero hecho de terciopelo color violeta con un sombrero del mismo terciopelo, adornado con aigrettes del mismo color.

El otro traje es de gabardina azul bordada con soutache negro.




VINO CORDERO



Entre Nosotras

Mientras la risa, esa "exasperación jubilosa de los nervios", al echar sobre el semblante un relámpago fugitivo de belleza, lo descompone con un perfil de mueca, la sonrisa, por el contrario, siempre lo hermosea.

La sonrisa sirve para el amor y la ironía, para el agasajo y la defensa. Con una sonrisa, ladinamente empleada, se dan esperanzas y se rinden simpatías. La sonrisa viaja sin ruido. A veces parece conmovida y turbada, y, feliz o no, siempre deja ver los dientes bonitos.

A pesar de sus variedades, la sonrisa es un lenguaje superior que nadie sabe emplear sin ciertos grados de sensibilidad, de corazón o de inteligencia. El malo sonríe poco, el díscolo sonríe raras veces, el abrutado no sonríe jamás.

El modo de sonreir constituye un arte.

Es necesario evitar la sonrisa forzada, necia, pretenciosa. No obstante, puede ponerse en ella un poco de malicia. La inocencia, la melancolía y la bondad tienen también su sonrisa. No se debe sonreir a propósito de todo. Hay que acordarse que sonriendo se descubre mucho de la intimidad.

El cuello. — El cuello es el vínculo seductor entre la boca y el pecho. Muchas mujeres, aun aquellas que no son bonitas, están justamente orgullosas de su cuello, y gracias a la moda que desde tanto tiempo nos permite llevar escote a





todas horas, descubren la forma esbelta y firme de sus cuellos, como su color lechoso y aterciopelado.

Un cuello, para ser bonito, debe ser redondo, más bien largo que corto, de modo que no se confunda con la línea de los hombros, y con suaves contornos que unan, sin transiciones bruscas, la cabeza al tronco. Será terso y blanco. Los relieves de las venas y de los músculos siempre son desagradables a la vista. Todas las bellezas célebres estuvieron orgullosas de las líneas impecables de su cuello.

El cuello tiene su idioma: largo y ahilado in-





dicará un temperamento afeminado y flemático; grueso, un carácter irritable; flexible, la elasticidad del espíritu; rígido, un carácter poco sociable; musculoso, la maldad; inclinado hacia la derecha, curiosidad honesta y afición al estudio; inclinado hacia la izquierda, curiosidad malsana.

La belleza del cuello depende frecuentemente del libre ejercicio de los órganos de la respiración y de la voz. Si éstos se hallan cansados, el cuello se hincha, los músculos se abultan.

El gritar también estropea el cuello.

No debe estar nunca demasiado ceñido, ya que es el conducto natural de los vasos sanguíneos del corazón y de la cabeza. Esto congestionaría el rostro y afearía, con tumefacciones y arrugas, las líneas del cuello. Evitar, por lo tanto, todo aquello que lo oprima, sirviéndole de estuche. Acostumbrarlo al aire libre.

El contacto de la intemperie, sin embargo, lo ennegrece pronto, robándole su mejor encanto. Siempre es útil una capa protectora de polvos de arroz. Convienen para el cuello cuantos cuidados y recetas he indicado para suavizar la piel y conservar la blancura del rostro. Es bueno frotarlo, antes de acostarse, con un poco de aceite perfumado o con un poco de te verde muy fuerte.

AURORA.

Grandes liquidaciones por fin de estación.

Blusas, Batones y Visos, a precios de gran ocasión.



BLUSAS de voile blanco, adornadas con embutidos y bordados, modelo muy práctico. **1.20**

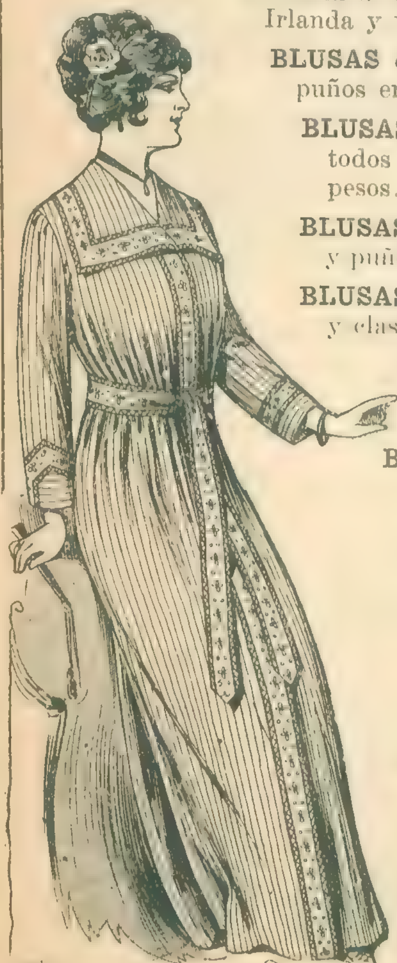
BLUSAS de fina batista blanca, adornadas con embutidos de Irlanda y vivos de varios colores, muy elegantes. . . $ **2.80**

BLUSAS de crêpe blanco con flores de color, cuello y puños en blanco liso, manga raglán, gran moda. . $ **3.50**

BLUSAS de batista blanca, pechera de plumeti con motitas de todos colores, adornadas con mucho gusto, a pesos. **3.50**

BLUSAS de crêpe en colores de moda, cuello, pechera y puños de clarín blanco, manga raglán, gran chic $ **3.50**

BLUSAS en otros modelos de gran variedad de gustos y clases, a $ 6.80, 6.50, 5.50, 4.80 y. **4.50**



BATONES en zephir de muy buena clase, gustos seda, a $ 7.50 y. . . . . $ lectos de colores y modelos de gran mo- **5.—**

BATONES de zephir, gran variedad de gustos, en colores lisos y rayados, forma muy elegante, a. . . . . $ **3.50**

VISOS confeccionados en taffetalina de algodón, en colores lisos y rayados, modelo práctico, a. . . . . $ **1.20**

VISOS de distintos modelos, confeccionados en tela gros fil y zephir, en colores lisos y rayados, a $ 2.50, 2.—, 1.90 y. . . . . $ **1.60**

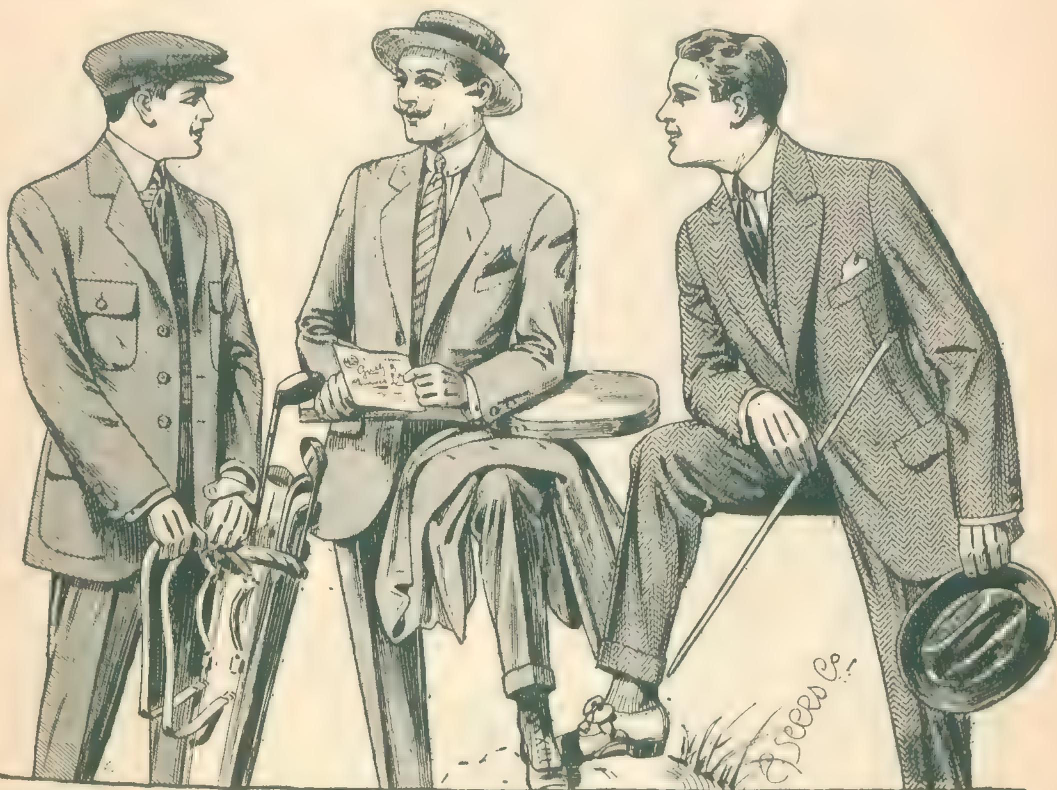
Los pedidos por carta merecen nuestra mejor atención.

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS

GATH & CHAVES L^{D}.

ANEXO: Av. DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA

LAS GRANDES LIQUIDACIONES que efectuamos actualmente por fin de estación, representan ocasiones excepcionales para la adquisición de confecciones de superior calidad a precios muy rebajados. :: :: ::



TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir fantasía, calidad extra, gustos seleccionados, $ 55.—, 49.—, 44.—, 39.—, 31.— y .... $ **24.50**

SACO y PANTALÓN, confeccionados en franela color fantasía, gran variedad de gustos y modelos $ 18.50 y..... $ **15.00**

SACO y PANTALÓN, confeccionados en franela fantasía, clase extra, gustos y modelos de gran moda $ 25.— y $ **21.50**

SACO y PANTALÓN, confeccionados en franela de color fantasía, artículos de confección esmerada, modelos elegantes, $ **28.00**

SACOS de brin kaky, forma cazadora, especiales para «Turistas», $ 15.50 y $ **10.00**

SACO y PANTALÓN, confeccionados de brin, colores fantasía, alta novedad; especiales para el verano, $ 19.90, 13.90, 9.90 y $ **6.90**

SACOS de brin de hilo, confección esmerada, de gran duración, modelos elegantes, pesos.......................... **12.50**

SACOS DE LUSTRINA en colores fantasía o negros, muy prácticos, gran variedad de modelos, $ 16.—, 11.50, 9.50 y..... $ **7.50**

PANTALONES confeccionados de casimir fantasía, gustos de reciente creación, $ 17.—, 15.—, 12.— y.................. $ **8.50**

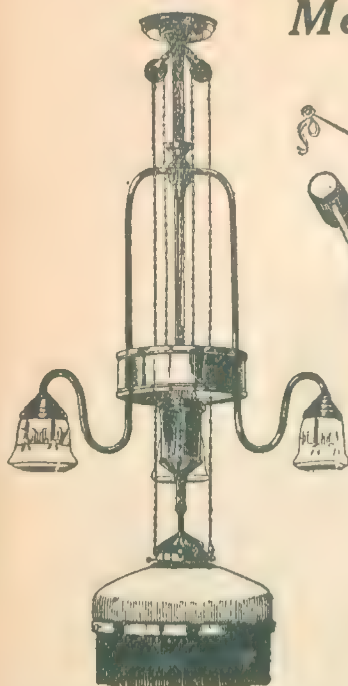
CHALECOS de fantasía, en una gran variedad de gustos de alta novedad, $ 15.—, 12.—, 11.50, 10.50, 6.90, 4.50, 3.50 y.... $ **0.95**

GUARDAPOLVOS confeccionados de brin de algodón crudo.... $ **6.90**

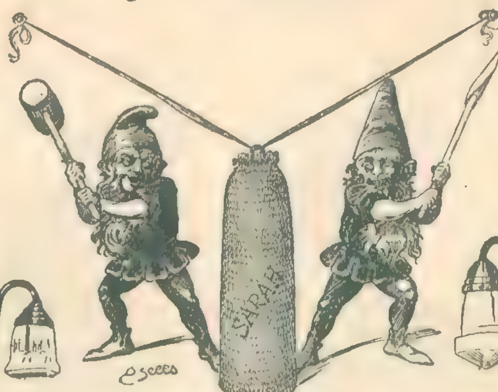
THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS
GATH & CHAVES L.TD
CASA CENTRAL: CANGALLO Y FLORIDA

BREECHES confeccionados de casimir de lana, $ 18.—; de brin, $ 14.—, 12.80, 11.50, 10.50 y pesos....... **8.50**

GRAN EXPOSICIÓN de artículos de
Menaje, Ameublement
y Sanitario



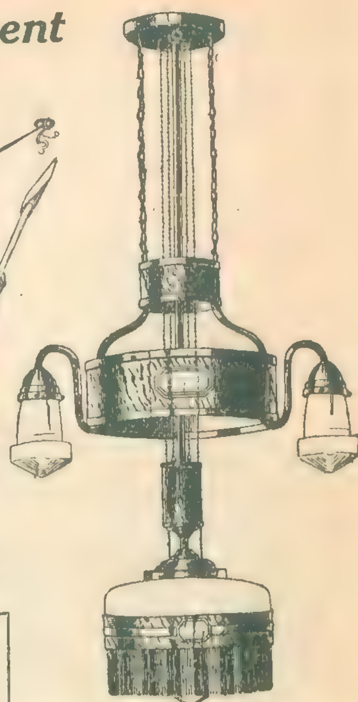
Araña para comedor, de bronce color dorado mate, para luz eléctrica, de 4 luces, una central con pantalla de porcelana blanca, para subir o bajar, con aro de bronce y flecos de color y tulipas de cristal completas, a . . . . $ 38.50



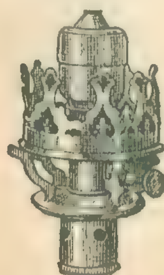
Mecha "Sarah", para gas incandescente, de mucho poder lumínico, cada una, a . . $ 0.20

Recomendamos muy especialmente nuestra sección artefactos.

Contamos con personal propio para la colocación de artefactos eléctricos.



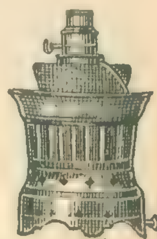
Araña para comedor, estilo nuevo, para luz eléctrica, 4 luces y pantalla de porcelana blanca, para subir o bajar, con aro, flecos de color y tulipas de cristal, completa, a . . . . $ 48.—



Mecheros de bronce pulido, para gas incandescente, cada uno, a $ 0.35



Araña de bronce, color dorado mate, para gas incandescente, de 3 luces, con mechero de bronce pulido, soportes, tubos y tulipas de cristal claro u opaco, completa, a. . . . . $ 11.—



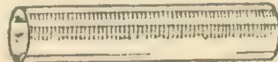
Mecheros bronce pulido, para luz invertida, poder luminoso 75 bujías, luz blanca, mecanismo sencillo, completos, con tulipa y tubo interior, sin mecha, a. . . . . $ 3.30



Tulipa para gas, a . . $ 0.95



Tubo de cristal, para mechero invertido, c|u., a. . $ 0.20



Tubos "Gath y Chaves", rectos, de cristal, pura gas, cada uno, a . . . . . . $ 0.20

Soliciten presupuestos para instalaciones de gas, aguas corrientes y luz eléctrica.

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES L.D

CASA CENTRAL: CANGALLO Y FLORIDA



Tulipa para gas, tallada, a $ 1.20

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 5 DE MARZO DE 1915 — N.º 149

Los que se van

Batlle y Ordóñez



De tal modo se agranda
su desconsuelo
porque deja la banda
¡que está de duelo!

EL GENERAL DANIEL CERRI

En el primer aniversario de su muerte



En 1864.—Teniente del 3.º infantería de línea



En 1868.—Ayudante del mismo cuerpo



En 1874.—Teniente coronel, jefe del 3.º de infantería de línea, en el cual también prestó servicios otro bravo, el general Leyría



Coronel en 1886. — Con este grado mandó el batallón 10.º de infantería de línea, y en la revolución del 90, congregó a los soldados del mismo que no se habían sublevado



En 1890.—General de brigada

República Argentina
Departamento de Guerra

Buenos Aires, Setiembre [illegible] de 1890

[illegible]

Nota suscripta por el general Nicolás Levalle, en la que le adjunta el despacho de general de brigada



Cerri, en caricatura, con motivo de haber sido designado presidente del colegio electoral que eligió senador por la capital federal a don Marco Avellaneda

Nuestro informante—uno de los pocos sobrevivientes de Humaitá que van quedando—despaciosamente se acarició su blanca pera a lo Levalle, y luego que sus dedos dejaron de maniobrar sobre aquélla, entró de lleno en el campo de los recuerdos.

—*¿Cerri?... ¡Si era de los nuestros, joven! Fué una de las figuras más simpáticas del ejército argentino. Desde la modesta esfera de soldado raso, escaló corajeando hasta la entorchada posición de general de brigada. Valiente y sereno en el peligro, soldado de gran temple, profesaba el culto de la subordinación y de la disciplina. Honorable y correcto en todas las situaciones de su vida, consecuente y abierto con sus amigos, exagerado para realzar los méritos de sus compañeros de armas, era modesto por demás, cuando se trataba de su propia persona. ¡Militar de una pieza! Jamás tomó participación en los motines de cuartel que respondieron a alterar el orden institucional, manteniéndose siempre fiel al gobierno.*

—¿Había nacido en Italia, comandante?



Con su señora esposa Amalia Aguilar, poco tiempo antes de cumplir sus bodas de oro, fecha que Cerri no alcanzó a festejar



Banderola del veterano 3 de línea, obsequiada por los jefes y oficiales de aquél "al primer soldado de sus filas, hoy general Daniel Cerri", en junio de 1900. Al cuerpo citado, mandábalo el teniente coronel Cornelio Gutiérrez, quien, años después, desempeñó la dirección del Colegio Militar



Un recuerdo de Humaitá. — Bala que tuvo incrustada en el paladar, por espacio de treinta años

EL TERRITORIO

LOS ANDES

RESEÑA GEOGRAFICA DESCRIPTIVA

General Daniel Cerri

2ª EDICIÓN

BUENOS AIRES

De su obra



El último retrato

—Sí, joven; Daniel Cerri era italiano de nacimiento y argentino de corazón. Llega al país en 1857, y el 26 de Agosto de ese año, ingresa a nuestro ejército como soldado voluntario, en el batallón Legión Militar. Dos años después, llega a cabo primero, y en 1863, asciende a subteniente. Entonces, joven, el escalafón del ejército argentino era mucho más estirado que en la actualidad, y para arribar a coronel, por ejemplo, había que salvar una serie de grados que ya no existen.



Placa de bronce que para conmemorar el primer aniversario de la muerte del general Cerri, mandaron fundir sus hijos, depositada en el Museo Histórico Nacional

como ayudante mayor primero, sargento mayor graduado y teniente coronel graduado. Y en cada uno de los grados que acabo de citarle, se amontonaban los años... En 1886 conquista Cerri su despacho de coronel, y el 27 de Julio de 1890, sobre el campo de batalla, el de general de brigada. Su brillante foja de servicios es larga. Sirvió en el 3.º de infantería de línea; en la frontera sud y norte a las órdenes del coronel Borges; fué segundo jefe del 3.º de caballería, con Villegas; comandó la artillería e infantería que guarnecían los buques de la escuadra, en 1878; jefe del 10 de infantería, subprefecto de Bahía Blanca, comandante en jefe de la división norte, movilizada en 1898, con elementos de las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy; presidente del consejo de guerra mixto para jefes y oficiales del ejército y armada, y otros servicios que no recuerdo—¡los años, joven!—para pasar al retiro por edad, y porque así la ley lo disponía, pero sobrándole salud y vigor intelectual y físico, para continuar en servicio activo. El renglón de las campañas y acciones de guerra en que se ha encontrado también es largo. Cerri peleó en cien combates. Su bautismo de fuego lo realiza en la campaña de Pigüé, mandada por el coronel Granada, en los años 1857 y 1858. Se encuentra en Pavón y en Cañada de Gómez. Marcha al Paraguay, con el famoso 3 de infantería de línea. Actúa en el asalto y toma de Corrientes, en Uruguayana, en Estero Bellaco, y en Yataití-Corá recibe el primer balazo.

Y el guerrero del Paraguay continuó narrando.



El general Joffre en campaña

El nuevo estilo francés

En la tercera parte del "Tartarin" de Alfonso Daudet. los vecinos de Tarascón, convencidos de las dolorosas decepciones y grandes males que proporciona el ver la vida con vidrios de aumento dejándose arrastrar por un ansia de amplificación, deciden ser en adelante mesurados y prudentes.

Cuando eran exageradores e imaginativos, decían con la mayor naturalidad.—"Ayer en la plaza, escuchando la música, había lo menos cien mil personas"... Y sólo eran quinientas.

Luego de su conversión, estos buenos meridionales creen necesario decir con gesto sobrio al hablar de un público igualmente numeroso. —"Ayer en la plaza, escuchando la música, no había ni cuatro gatos: no había nadie."

Los exageradores de antaño, queriendo ser prudentes y verídicos, por el escarmiento de sus fracasos, incurrían en el mismo defecto, negativamente.

La Francia heroica y entusiasta de los momentos presentes, recuerda a los vecinos de Tarascón. ¡Pueblo impresionable, artista y simpático, que en sus generosos y vehementes sentimientos va con la mayor facilidad de un extremo a otro! Le enseñaron en la escuela la tragedia de 1870, le recordaron mil veces en las veladas de familia el absurdo entusiasmo de las masas del bulevar que en aquella fecha gritaron: "¡A Berlín!", cuando su emperador las llevaba a Sedán, y decidió repeler en adelante todas las manifestaciones de un entusiasmo exagerado.

El francés es ahora frío, reflexivo, parco en palabras, de una prudencia rebelde al caldeamiento. Cuando recibe una buena noticia no se entusiasma. Una leve sonrisa nada más y añade gravemente.—"No hay que exagerar ni sentir demasiada confianza. Debemos mantenernos en guardia." El ciudadano de la República francesa es ahora el tipo del inglés flemático, impasible y tenaz que tantas veces hemos visto figurar en comedias y novelas.

El francés imita el silencio y la parquedad del héroe modesto y simple al que llama "nuestro Joffre". Sigue en todo las lecciones de este maestro que es un meridional y por lo mismo parece un vecino de Tarascón, después que la famosa ciudad decidió ser cuerda, no incurriendo en nuevas exageraciones.

Cuando los ejércitos de Francia eran de 30.000 o 50.000 hombres los generales de la primera República o del Imperio, escribían extensos partes de sus combates que llenaban páginas enteras de periódicos y libros. Este catalán sabio y heroico manda tres millones de hombres y da cuenta diariamente de sus operaciones con media docena de líneas. El comunicado que lanza dos veces al día el estado mayor francés, ocupa menos espacio en los periódicos que el boletín de las variaciones de la temperatura, la sección de espectáculos (que ahora es muy breve) o un anuncio cualquiera de artículos impermeables para soldados.

¡Qué estilo, seco, conciso, y antifrancés!... "Hemos avanzado tantos kilómetros... Hemos tomado tantos metros de trinchera". ¡Y qué escrupulosa verdad, expuesta con una franqueza que llega a la exageración, colocando en segundo término los éxitos y en primer lugar los fracasos, para que el público no se deje dominar extremadamente por las ilusiones! "Hemos retrocedido en tal punto". Y al día siguiente tres palabras nada más para indicar modestamente que todo lo perdido se ha recobrado.

Toda una literatura gloriosa y hueca,—que sonaba a través de los siglos como un alarido de clarín y era la delicia de las mujeres y los niños que la aprendían de memoria, así como del pacífico y rabioso burgués que gusta de leer relatos de pelea y de muerte junto a la taza de café, con los pies en las pantuflas expuestas al calor de la chimenea,—acaba de venirse abajo por culpa de este catalán del Rosellón, artista a sus horas, que ama la música, la literatura y gusta de contemplar las cumbres rosadas de los Pirineos natales con sus solideos de nieve, pero al escribir los hechos de la guerra sólo emplea sus facultades de alumno de la Escuela Politécnica fuerte en matemáticas, su estilo de antiguo capitán de ingenieros constructor de fortalezas en Asia y en Africa.

El heroísmo francés es sobrio y anónimo. La República ha sostenido cinco meses de guerra sin

IV [illegible]

MESSAGE DU COMMANDANT EN CHEF

§§*§*§*§*

6 Septembre, 9 heures.

Au moment où s'engage une bataille dont dépend le Salut du pays, il importe de rappeler à tous que le moment n'est plus de regarder en arrière. Tous les efforts doivent être employés à attaquer et refouler l'ennemi.

Une troupe qui ne peut plus avancer devra coûte que coûte garder le terrain conquis et se faire tuer sur place plutôt que de reculer. Dans les circonstances actuelles, aucune défaillance ne peut être tolérée.

Signé : JOFFRE.

Message à communiquer immédiatement à tous, jusque sur le front,

Facsímil de la orden del día del general Joffre en la primera jornada del Marne

conocer los nombres de sus generales. Ahora empieza a enterarse de ellos, oyendo muchos apellidos por primera vez, que indudablemente merecen mayor gloria. Se ha publicado el relato de las operaciones sin decir nunca quienes las realizaban. Y nadie se queja; nadie se considera defraudado. Es Francia quien gana las victorias. Los ciudadanos de la República van juntos en avance gregario, y contestan como los vecinos de Fuente Ovejuna, en el clásico drama castellano, cuando el rey les exige responsabilidad por su acto de venganza:

—¿Quién mató al Comendador?
—Fuente Ovejuna, señor.
—¿Y quién es Fuente Ovejuna?...
—¡Todos a una!

Esta es la voluntad de los franceses: ‘ ¡Todos a una! ‘‘¿Qué importa la gloria personal?...

Cada línea de un parte de Joffre representa diez volúmenes repletos de poesía épica. ‘‘La situación continúa lo mismo’’. Esto significa veinticuatro horas de combate en un frente de quinientos kilómetros, miles y miles de cañonazos, toneladas de acero rasgando el aire como aerolitos, millones de balas cruzadas, furiosas cargas a la bayoneta, centenares de heroísmos oscuros que se enfrían bajo un montón de tierra, o rugen de dolor al pie de un árbol, llevándose las manos a los rojos desgarrones de la carne.

‘‘Hemos repelido los furiosos ataques del enemigo’’. Estas palabras representan doce horas de lucha con agua a la cintura en los pantanos de Bélgica, racimos de hombres que al perder sus armas se agarran, se empujan, se muerden, sumergiéndose para siempre en el barro enrojecido; ráfagas de muerte ruidosas, que pasan como un hachazo invisible sobre la superficie acuática de la que emergen techos, árboles y cadáveres.

La simplicidad literaria de Joffre, su laconismo de Cónsul de la República romana, se ha transmitido a todos sus hombres. ¡Qué de heroísmos relatados con sencillez, casi con indiferencia, como si se tratase de un acto vulgar, de un pequeño incidente de la vida ordinaria!...

Yo tengo un amigo, joven ingeniero de París, que por su título científico es oficial de reserva en la artillería. Al estallar la guerra vistió el uniforme, abrazó a su mujer, dió un beso a su único hijo, un niño de tres años, y se fué como todos sus compatriotas al encuentro de la muerte.

Hizo funcionar sus cañones en numerosos combates; alcanzó el honor de que lo citasen con pocas y apreciables palabras en ‘‘la orden del día’’, lo hirieron; ahora está convaleciente, y relata con nostalgia las hazañas del 75, buena persona a la que adora como a la mujer y al hijo, y con la que desea reunirse cuanto antes.

El hecho más memorable de su vida militar, fué el ataque de una fábrica de azúcar en las Ardenas, enorme edificio que los invasores habían convertido en fortaleza. El ingeniero apuntaba por sí mismo los cañones. ¡Hermoso 75! Ni un disparo perdido. Se dejaba manejar como una pistola de salón. Ante los tiros iban cayendo las altas chimeneas, se derrumbaban los muros, se agrietaban las techumbres, desplomándose como cascarones vacíos. Los artilleros aplaudían el hábil y certero tiro del teniente... Luego el incendio, la carga a la bayoneta, los ‘‘boches’’ que salen de entre las ruinas y huyen.

—Al ver este resultado, conseguido en tan poco tiempo—continúa el ingeniero—grité de entusiasmo lo mismo que mis soldados. Luego al acercarme a la fábrica, lloré.

Su mujer también llora oyendo esto. Nos miramos los oyentes con una duda repentina. Recordamos que el ingeniero tiene empleada toda su fortuna en una azucarería de provincias, dirigida por él en tiempo de paz. Y el teniente herido dice con sencillez, adivinando nuestros pensamientos:

—Era la mía.

Vicente BLASCO IBAÑEZ.

EL TEATRO NACIONAL EN 1915



Los ases del Nuevo.—"El fundador del teatro Nacional", José J. Podestá y su hermano Pablo, el Grasso de la familia



Blanca Podestá, el retoño florido de la estirpe

Estamos en la época de las grandes campañas, de los dramas desarrollados por múltiples ejércitos, de las formidables líneas de batalla; y la gente del teatro nacional se ha sentido, evidentemente, llamada a corresponder a esas características de la época.

Todo el mundo se ha puesto de pie en los escenarios hollados por el coturno criollo y, convocadas todas las reservas, ha tendido en línea cinco compañías dispuestas a luchar por la vida hasta la muerte.

La cosa es imponente, sin duda.

¿Qué irá a suceder una vez que entre en acción toda esa gente? Pablo Podestá sólo ha hecho estremecerse como ante un terremoto los acongojados ánimos de sus oyentes una y mil veces ¿qué no será si se ponen a disputarle el campo todas las legiones del drama criollo?

Pero, en fin; no puede negarse que complace ver a las personas con ánimo, y que como todo espectáculo de resurrección, éste constituye un acontecimiento interesante y digno de ser comentado.

Parece, en efecto, que ese simpático ente llamado teatro nacional, que tan brioso desarrollo inicial y tan precoz decadencia tuvo, siente ímpetus de resurrección, y que las buenas intenciones, como siempre al entrar en campaña, abundan tanto como las compañías que se han constituído para hacer temporada memorable en este inquietante 1915.

Pero... ¿cuál será el programa de todas ellas? — ¡Pues hombre! ¿Cuál puede ser? ¡El estreno! ¿Acaso hay otro?

Lo que no hay, es número suficiente de autores resignados a constituirse en abastecedores de "estrenos" para que vivan de estrenos cinco compañías. Y esto no deja de ser un pequeño inconveniente que ya ha podido palparse en los últimos años.

Pero no perdamos tiempo en hablar un idioma que no se entiende. Demos por hecho que todo va a ir admirablemente con el mismo sistema que antes lo hizo ir tan mal. En el teatro la ilusión es todo, ha dicho Sara Bernhardt, aunque no ha vivido de estrenos, sino de arte logrado con "lungo studio e grande amore".



La señora Rico, la "rico tipo" de todas las "pochades" criollas que ha causado, y la señorita Padín, dama joven de la compañía Pablo Podestá

gracias a lo cual siempre llenó hasta ahora el teatro con "La dama de las camelias" y con otras obras que no son precisamente la última novedad.

De esas cinco compañías que van a cargar con las responsabilidades y con el botín (si lo hubiera, ya que los tiempos no están para ponerse las botas) de esta campaña de 1915, dos han desplegado ya sus efectivos ante la batería; una de ellas reanudando allá en el extremo de la línea el heroico empeño suspendido por la carnavalada: esta es la de Gómez-Gutiérrez con combinación Maturana, pelotón de voluntarios que ha afirmado el pie en el teatro Battaglia; la otra es la de Pablo Podestá, con combinación Pepe ídem, que inició el sábado sus funciones en el Nuevo.

Esta es la que se presenta con carácter y atributos de masa central, escondiendo el facón de Juan Moreira, reliquia de Pepe, tras el cañón 42 de Pablo. Está pues con ella el prestigio de la tradición originaria asociado al prestigio de la fuerza, o mejor, quizá, de las fuerzas de la naturaleza en cuyo formidable estallido se complace el público de Pablo. Además, la operación ha sido cuidadosamente preparada en cuanto a recursos estratégicos. Al efecto, Pablo estuvo por ahogarse cinematográficamente en el Luján, y se anunció un pleito entre ambos hermanos; accidentes previos a que el público ha debido corresponder con productivo interés si es que tiene corazón.

El pasado heroico. — José J. Podestá en "Calandria"

Por otra parte, figuran en la "troupe" la señora Rico, la señora Blanca Podestá y el señor Ballerini; es decir: un grupo que ha ejercido grande y sostenida influencia sobre los destinos del teatro nacional, que en tanta parte ha sido el teatro Podestá, de, para y con los Podestá, como se dice en la declinación del hablativo. D. José J., en un tiempo "Pepino", Pepe, después, y por último don Pepe, lo sacó de la pantomima infundiéndole la vida del dialogo, mediante el cual ascendió del picadero al escenario; Blanca logró vestirlo de grande "toilette" a ratos, y con Arturo, José, Anita, etc., bajo la empresa paterna de D. Jerónimo, avenido a no hacer más comisarios atropelladores, y bajo la dirección espiritual de Ezequiel Soria, llegó a la edad de oro en aquella serie de esfuerzos y éxitos iniciados con "M'hijo el dotor" en la Comedia y cerrados con la memorable fiesta del concurso organizado por Laferrère en el Nacional. Luego entró Pablo en acción y empezó a llenarse la escena de cosas terribles. El hombre tiene un bravo temperamento y un instinto muy seguro, además de bastante fuerza muscular. Desgraciadamente, esto no es todo el arte, y de ahí que la producción impuesta por la preponderancia unificadora de este Podestá se haya resentido de una limitación que llegó a hacerla tan monótona e indigesta como falsa. Los autores subordinados por esa preponderancia no pensaron más que un tipo y una escena para todas sus obras: el tipo de Pablo en escena de violencia estentórea. Y como en su compañía no aparece— ¡naturalmente!... y no naturalmente,—otro primer actor que lo complete con capacidad para las otras manifestaciones de la vida y del arte, es de pensarse que las cosas seguirán como hasta ahora... ¡Lo que está escrito ha de suceder! Pero lo peor será si como consecuencia se sigue escribiendo lo que ya está escrito...



La señorita Angelina Pagano, primera actriz del Apolo, dando la mejor lección de sabiduría a sus actores



Francisco Ducasse, el primer galán del mundo... en los teatros criollos

El Apolo, en cambio, ha pasado a ser el exponente "du nouveau régime". Esto no hace consonante muy cumplido con teatro criollo, pero eso no será nada con tal de que traduzca el empeño de la señorita Pagano, que vuelve al Apolo con programa de hacer teatro artístico a pesar de todo. La señorita Pagano es en este terreno toda una walkiria y, aparte sus títulos de capacidad intrínseca como actriz de escuela, tiene en su haber la campaña del año anterior, en que se sostuvo sin torcer ma-



Los de la cooperativa de actores y autores que "la peleará en el Nacional". Ellas, en paz y buena armonía fotográfica



La señora Quiroga, primera actriz del Nacional

cho su línea cuando el teatro "que da dinero", —según ellos,—se declaraba en derrota por todas partes.

Ahora recomienza con los señores Rosich, Casaux y Ducasse, teniendo por piedra angular una comedia de Belisario Roldán; es decir, todo un *debut* sonado de autor dramático.

Desde luego es fácil prever que la obra del prestigioso orador de "bel canto" tendrá lindas frases, algún verso y mucho público. Se titula "Los contagios", y si sale tan buena como se espera y se desea, es de esperarse y desearse que se contagien de ella los autores que puedan hacer algo más que escenas de coraje criollo en bruto.

Pero, desde otro punto de vista, el caso más interesante es el de la compañía del Nacional: un ensayo de "falansterio" artístico bajo la dirección del señor Ghiraldo, que así habrá conciliado su anarquismo con el ejercicio del gobierno, poniéndose a resolver en la práctica una cuestión social por lo menos tan difícil como la otra, la de arreglar el mundo bajo nueva fórmula.

Se trata, en efecto, de una asociación cooperativa de autores y actores que van a hacer teatro en comunidad de aportes y beneficios. Esto es, al menos, lo que se dice, porque no se han publicado los estatutos.

Seguramente eso marchará en la mejor armonía.

Hacen núcleo central en el grupo de actores los muy conocidos Alippi, Escarcela y Aranaz, y en el de actrices las señoras Quiroga, Aranaz y Ferrer.

"Guelemente, gay", pues, — como dicen que decía el profesor Ganghi en sus buenos tiempos, aquellos en que lo coronó solemne y públicamente un grupo de prohombres presidido por el doctor Cantón. Elemento, hay, y por esto, si la nueva empresa sin patrón no va bien, todavía se va a cometer la injusticia de atribuirlo al régimen.

La quinta compañía es del señor Parravicini, que vuelve al cultivo de la zarzuela y de la opereta mixtas de criollo y español, como no pueden menos de serlo en el mejor de los casos la zarzuela y la opereta.

Y es éste, indudablemente, por sí solo una compañía a la cual no podrá desconocérsele el interés de lo pintoresco.

Y he ahí la línea tendida en toda su extensión y con sus banderas desplegadas.

La voz de mando unánime es aquella muy famosa: "¡A paso de vencedores!"

¡Ojalá se cumpla! Aunque estas órdenes son siempre más fáciles de dar que de cumplir...

VALDEMAR.



Los de la Cooperativa-Friso de eterno masculino



"Fray Mocho" en la guerra



La iglesia ortodoxa de Kutno (Polonia rusa), en cuyo sitio se hallaba el castillo donde se hospedó una noche Napoleón I, en su marcha hacia Varsovia, el año 1807. — Las paredes del templo, destruídas por las granadas rusas

Kutno (Polonia rusa), enero de 1915.

Hemos llegado a Kutno, que está cerca del Vístula. En la pequeña habitación judía donde se me hospeda,—la covacha de un peluquero,—sólo hay una cama, una mesa, una silla y un cuadro. La única ventana que ilumina mi pieza, da a una callejuela. A través de los vidrios esmerilados por la escarcha, se ven pasar, como sombras, soldados y judíos.

Kutno es una pequeña población. Tendrá doscientas o trescientas casas y las dos iglesias consabidas. Pero, sus habitantes se consideran célebres. Se consideran ciudadanos históricos... Así acaba de decírmelo el dueño de casa, que impulsado por su deber de peluquero y a causa de las órdenes que ha recibido del estado mayor, se esmera en servirme, conversando... Como nos ve en traje de paisanos y sabe que viajamos en automóvil militar, sin duda supone que somos embajadores del imperio germánico en aventura incógnita. ¡Ojalá Dios lo perdone! Acaba de golpear, con misterio, la puerta. Con una voz muy suave, pregunta:

—*¿Me permite usted entrar?*

—Adelante.

Y entra como con frío. Aparece ante mí, enfundado en su gran "ibeze",—nombre que dan los judíos a sus largos y negros sobretodos.—Pidiéndome muchos perdones y señalándome el único cuadro que adorna las paredes, me dice, tembloroso:

—*Disculpe, mi gran señor... He cometido una falta con su excelencia...*

¿Excelencia? ¡A mí me da risa! En primer lugar, desde que los cocheros de Nápoles nos llamaban "excelencia" a Virgilio Vangioni y a mí, desde entonces nadie hasta ahora me había dado ese indigno tratamiento. ¡Tratamiento indigno de un hombre que desde hace veinte días no sabe dónde bañarse!... Lo interrumpo:

—*Vea, señor. Yo quisiera darme un baño. En Lodz, no hay agua y en Lencyca no hay bañaderas. ¿Cree usted que en Kutno hallaré las dos cosas?*

Pero el judío abre mucho los ojos. No me contesta. Me mira con asombro. Sin duda, me cree loco.

—*¡Un baño?*—exclama con miedo y con lástima.

Entonces comprendo que no me cree loco. Supone seguramente que quiero suicidarme. ¡Debe ser tan raro que un hombre quiera bañarse! Pedir un baño debe ser en Kutno como pedir la cicuta socrática...

Viendo la inutilidad de realizar mi fantástico ensueño, espero que me diga cuál es la falta que cree haber cometido.

—"*¡Ese cuadro!...*—me dice titubeando.—*¡Debí sacarlo! Pero me olvidé. Lo sacaré inmediatamente. Disculpe, mi gran señor.*"

Yo observo el cuadro, creyéndolo inmoral. Es una vieja estampa, en colores, donde Napoleón I aparece de pie, coronado de laureles, con la espada en una mano y la bandera polaca en la otra... Es la primera vez que veo a Napoleón imitando a Falucho.

—*No, señor*—le respondo.—*¡Déjelo!*

Y entonces, admirado de hallarse en presencia de un alemán que disculpa la gloria de Napoleón, me cuenta cuál es el orgullo de los habitantes de Kutno y cuán alta es la gloria histórica que los hará inmortales.

—*¡Sabrá usted, mi gran señor,*—murmura,—*que*



Napoleón I durmió una noche en Kutno!

Y, en seguida, con la vertiginosidad y el arte con que sólo es capaz de hablar un polaco judío, me cuenta la vieja historia de Marta Walewska, la admirable heroína de Polonia. Según mi mesonero, fué aquí en Kutno y no en Bronia, donde Napoleón la conoció. Venía el emperador al frente de la caballería. Era el 1.º de enero de 1807. Iba a Varsovia. Pero, hizo escala en Kutno. Ya se sabe el entusiasmo que en los pueblos polacos despertó la presencia del corso. Todos creían que Napoleón daría a Polonia su libertad y su independencia. El les prometió darles esa independencia y esa libertad, si lo ayudaban a pelear contra Rusia... Es lo mismo que sucede ahora con el kaiser. Les ha prometido a los polacos que si Alemania triunfa, él les ha de entregar intacta su república. Y le creen... Así podéis explicaros el por qué las tropas alemanas se pasean en Polonia como por las calles de Berlín. Además, esa esperanza de tener una Polonia libre, la confirma el mariscal von Hindenburg, jefe de los ejércitos alemanes en Rusia, y en cuya noble compañía hemos tenido el honor de almorzar. Hindenburg, el héroe nacional de Alemania, es polaco por nacimiento y por espíritu. Nació en Posen... Además, ha vivido siempre en Polonia y todos sus estudios militares los ha realizado en la región polaca de Alemania, de Rusia y de Austria. La tenebrosa zona de los lagos y pantanos de Masuria, la conoce como a sus propias manos... (Acompaño a esta crónica una vista panorámica de dichos parajes, reproducida oficialmente del original trazado por el mismo Hindenburg...) Por otra parte, el deseo más intenso del gran estratega es apoderarse de Varsovia, la vieja capital de la que fué su patria...

—Esa será la más bella venganza de los polacos— se me ha dicho.*—Venganza realizada contra Rusia, que es la culpable del desmembramiento del reino de Polonia."*

(Con estas perspectivas es justo que los polacos esperen de Guillermo II y de von Hindenburg, lo que hace un siglo esperaron de Napoleón. Inútil-



En el centro, el sacerdote ruso, ortodoxo, de la iglesia de Kutno, que ha improvisado en el sótano una capillita para que vayan a rezar las mujeres del pueblo, enloquecidas por los estragos que la guerra ha hecho entre los habitantes



Frente a la iglesia de Kutno. — Columna de más de mil prisioneros rusos, tomados por los alemanes, y custodiados solamente por un soldado prusiano y otro austriaco, como puede verse en la fotografía. — El oficial es el **teniente Schmid, compañero de nuestro corresponsal**





Vista panorámica de los lagos y pantanos de la famosa región de Masuria, copia oficial del croquis hecho por el general Hindenburg, que dirige las operaciones alemanas en la que fué su patria: Polonia



El mariscal von Hindenburg, nacido en Polonia, y jefe que dirige con el Kaiser las operaciones en el frente ruso

mente...) El dueño de casa, interrumpe mis cavilaciones.

—"Marta Walewska—prosigue diciendo el peluquero,—conoció esa noche a Napoleón, en Kutno. Cuando el emperador hizo su entrada en el pueblo, los vecinos lo aclamaron, como al libertador. Entre la multitud de campesinos, Napoleón vió destacarse, maravillosa de hermosura, la silueta divina de Marta Walewska. Quedó deslumbrado. Y mucho más se deslumbró cuando la niña—que tenía 17 años—arrancóse las flores que llevaba en el pecho y deshojándolas a los pies del héroe, le gritó:

—¡Tres veces seas bendito en Polonia, oh gran libertador de nuestra patria!

—"Marta Walewska—termina diciendo mi simpático interlocutor—estaba casada con un noble del país. Pero, Napoleón no titubeó. Hizo llamar a Marta por intermedio del príncipe polaco Poniatowski. Ella se negó... Entonces Poniatowski le dijo:

—Señora: de vos depende que Napoleón I se decida a darnos la libertad. Está locamente enamorado de vuestra belleza. Si esta misma noche le rogáis que haga libre a Polonia, Polonia será libre.

—"Marta se negó aún, hasta que su esposo, que también era un gran patriota,—concluye diciéndome mi hospedero,—la decidió a entrevistarse con el emperador. Ella, que al fin era mujer y era polaca, se sacrificó por la independencia de su patria! Pero, al día siguiente Napoleón olvidóse, sin duda, de la "noche de Kutno", y Polonia perdió la esperanza de ser libre. Fué un sacrificio inútil el que hizo nuestra heroica Marta Walewska."

—Tiene usted razón—le contesto al polaco.—*Esa infamia mancha la historia de Napoleón. Tenga usted la bondad de llevarse su retrato en seguida...*

Y el bondadoso peluquero, que después de creerme suicida me cree loco, se lleva bajo el brazo al pobre Napoleón. Al pasar por el reflejo de luz de la ventana, aún le veo, por última vez, con la espada y la bandera como si quisiera esconderse avergonzado de su villanía, en el negro "ibeze" del polaco judío.

Me interesaba hacer una visita al sitio donde estuvo el castillo que ocupó esa noche Napoleón y en el cual ahora se levanta—o se tambalea—la capilla ortodoxa de Kutno. Un simpático curita, con el hábito de sacerdote ruso, acudió a recibirnos. Nos abrió todas las puertas. Quiso mostrarnos hasta los rincones más obscuros para que viéramos los destrozos causados por las balas moscovitas. Es una linda capilla, sin cruces en las torres y en cuyas paredes las granadas y los shrapnells han abierto boquetes enormes. A cada momento, nos parecía que la iglesia se nos volcaba encima, pues







Una fábrica en Konstantinov, destrozada, más que por los proyectiles, por el estruendo de los cañones



Música criolla en Polonia

los muros rajados temblaban con los estruendos secos y continuos de la próxima artillería prusiana.

—"Lo más triste—nos ha dicho el curita—es que aquí ya no podemos celebrar los oficios. Pero como las mujeres del pueblo están enloquecidas de horror y como han visto tan horribles matanzas y como han perdido a muchos de sus hijos, me piden por favor que las deje venir a rezar. Dejándolas venir, de fijo las expongo al peligro de que si se desploman estos ladrillos, las aplasten. Por eso, he habilitado el sótano, donde permanecen todo el día rezando..."

Y hemos ido al pequeño sótano, alumbrados con un cirio para no caernos. ¡Qué espectáculo más cruel y más frío de catacumba romana! En un espacio de cinco metros, diez o doce mujeres rezaban delante de un cajón sobre el cual lloraban varias velas. Pero lo impresionante, sobre todo, era que no rezaban de rodillas, ni mirando al cielo. Echadas, encorvadas, apoyadas en las rodillas, con las manos y la cabeza tocando también el piso fangoso, no parecían seres humanos, sino perros dormidos... Se oía que rezaban oraciones sin palabras. Rezos de suspiros. Letanías de lamentaciones... Y esa escena, vista en la penumbra, entre aquel olor a humedad, a ratas muertas y a cera quemada, daba la impresión de algo que no pudo describir el Dante, porque el inocente florentino no soñó jamás que esta guerra pudiera ser más dantesca que su infierno!

Al salir de aquella cueva macabra quise retratar el interior de la capilla, ya que el sótano resultaba imposible por la oscuridad. Para enfocar el grupo me subí al púlpito. Al bajar por la tambaleante escalerilla de madera, oí un extraño murmullo debajo.

—"*No es nada*—me dijo el cura, sonriendo.—*Desde hace varios días se esconde allí una pobre viejecita, que está aterrorizada. El ruido de los cañones la ha enloquecido, y no es extraño. En esta parte del pueblo, hace 28 días que se pelea sin descanso.*

Abandonamos la capilla de Kutno. Por la carretera, pasaba una larga columna de prisioneros rusos, tomados por los alemanes. Quise retratarlos. Bastó que el teniente Schmid alzara un brazo para que la columna se inmovilizara. Eran más de mil. Venían custodiados solamente por dos soldados—un alemán y un austriaco—que por únicas armas lucían sus fusiles.

Todos los días encontramos columnas como esta, de hombres cansados, tristes y dolientes. Pero, los de hoy, presentaban un aspecto de miseria más grande todavía. ¿Queréis verlos de cerca? Evocad a los personajes más sombríos y trágicos de Máximo Gorki. Formadlos en columna, bajo un cielo gris que se derritiera en alfileres. Ahora, para mayor tormento de sus almas libertarias de anarquistas, metedlos en la prisión del uniforme de los soldados rusos. Obligadles en seguida a caminar, sin armas, sin defensa, sin alas, descalzos, sobre trozos de vidrio, con rumbo al cementerio y decidles que allí serán enterrados con vida. Pues bien: así, no tendréis aún ni siquiera la imagen más aproximada del hambre, del dolor, del asco y de la muerte que yo les vi en los ojos... Un perro que se aproximó a oler las piernas de aquellos desgraciados, echó a correr, rabioso, ladrando, como si se hubiera enloquecido al ver que ya los hombres han dejado de ser sus semejantes!

Juan José SOIZA REILLY.



El "Rivadavia" por dentro



La cámara del almirante, de roble.—Mesa para catorce cubiertos, vajilla de plata, piso de parquet y estufa. El centro de mesa, de plata y de "respetable desplazamiento", es obsequio de Mr. y Mrs. Schwab, de la poderosa casa Bethlehem, constructora de las corazas y cañones

Popoff a bordo. — Recorriendo la línea inaccesible al público grueso.—Alguien le toma por ex oficial de la armada rusa.—El programa naval argentino de Popoff

24 de febrero.

Después de *reponer combustible* en la cámara de oficiales, Samuel Popoff, — con levita de media gala, — se recostó al Bethlehem de 10 centímetros emplazado a estribor de los cañones de 30 de la torre baja de popa. Luego, *levantó presión* en su *riva...deneira* (2×5) y echó humo.

— *Moi jintiles ofaciales con quienes yo astubo almorzando, ofaciales Piffabet, Márquez, de la Viega y otra ofacial qui si parece a diputado Ferrarotti, di ligislatura Santa Fe. Moi jintiles, pir cierto. Moi rica moyonesa di polio; la bife, igoalmente moi bien prisentado, con la pirijil y la ajo, picaditos.*

El buen público invadía el "Rivadavia".

— *Aliá istá una buque qui más antes qui ahora astubo la arietes-torpedera "Maipú", hoy convirtida in transporte.*

— ¿Aquel con ruedas, Popoff?...

— *¡Pricisamente, pricisamente! "Maipú" única buque di roiedas qui tine marina di guerra di la país argintino. Yo ricoierda armamento qui lievaba "Maipú" in sus boicnos tiempos.*

— ¿Qué armamento, Samuel?

— *A proa, una canión Armstrong, de 13 centímetros, tiro lento, qui si muvía pir caza y bandas, a favor di una punta di rieles di bronce torniliados sobre cobierta. Isa canión, ahora discansa pira siempre in arsinal di Zárate, junto con premetivos caniones dil "Brown", "Uroguay", "Patagonia", "Piedraboiena" y coatro bombardieras. Adimás, ricoierdo, qui misma "Maipú", sobre cobierta di su coarto di navigación, tinía coatro mitraliadoras con dies canios cada una, qui, si no falia folminante di mi mimoria, otilizaban balas di fosil remington.*

Estas añoranzas de nuestro poder naval del pasado en boca de Popoff, provocaron el *abordaje* de un visitante civil que le escuchaba a prudente distancia.

— ¿El señor, sin duda, ha sido oficial de la marina de guerra rusa, o, por lo menos, *gamelero* en tiempos de Guerrico, Urtubey, Saráchaga y otros jefes argentinos que emigraron de este mundo o se retiraron?...

— *¡Ni la una, ni la otra, mi más priciado sinior! Ni ofacial di marina rusa, ni "gamiclero" in anios in qui canión di proa dil "Patagonia", di ventecinco di calibre, era óltima palabra in balística, como diría la Firnández Gonzáles di esa époco.*

— ¡Disculpe, señor! Como usted... el armamento del "Maipú"... creía... esos detalles... no me parecían de un lego... de ahí, señor, que yo... usted perdone, señor, nuevamente.

— *No tingo pir qui ti pirdona, senior. ¡Di nadas, senior!... Yo istoy una gran ficionado a cosas di marina di guerra, principalmente di marinas suramericanas. Pir eso, senior, yo sé qui piroanos dil Pirú, foieron primieros qui in Sur América tovieron submarinos, y qui al "O'Higgins" di Chile, aliá todos conocen pir "Cienta once", in atención*



En la enfermería. — El alférez de fragata Juan E. Peffabet, interesándose por la marcha de la dolencia que aqueja al conscripto José Roggero, casado, con tres hijos, de la provincia de Córdoba, en las vecindades de San Francisco

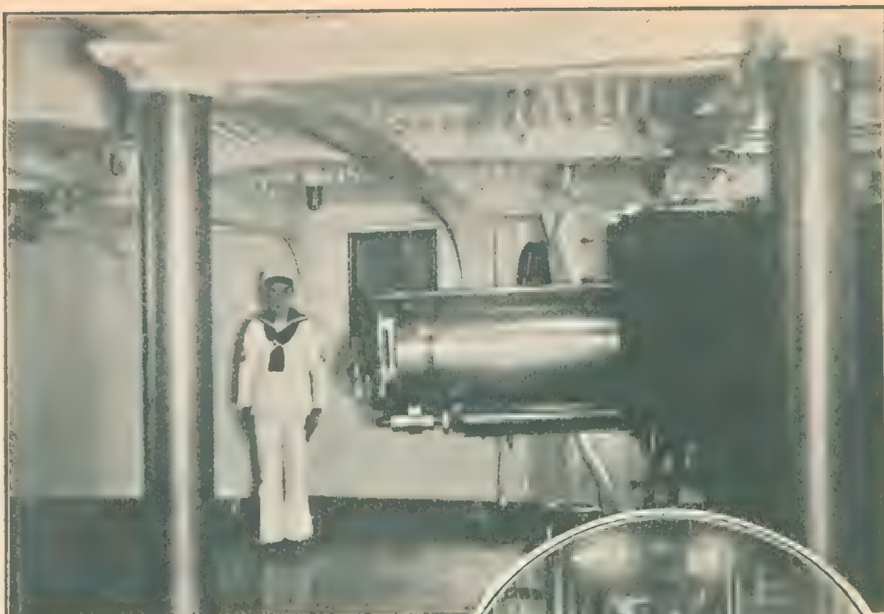
a qui lieva tres chimaneas. Pir misma razón, ista maniana visité ditenidamente ista "Revadavias", ispicialmente pir dentro.

—¡Ah!.... ¿Qué tal, por dentro?

—*Una maravilia, senior.*

—Dicen que la cámara del almirante es notable. ¿La visitó usted?...

—*Astube una boien rato in elia, acompaniado pir mi minente migo Piffabet, ofacial di esta barco. Dipartamento di la almi-*



Un rincón de la cameta de guardias marinas, en la cual se encuentra emplazado el cañón N.º 11, de 152 mm. de calibre, L/50. Alcance 20.000 metros. El proyectil pesa 47 kilos y la carga 16 kilos



El alférez Peffabet, explicando el mecanismo de cierre de uno de los Betlehem de 10 centímetros que adornan el "fumoir" de oficiales, a las señoritas Matilde Puccio y Adile Corbiere y familia de Coppola



En el "fumoir" y biblioteca de oficiales, tan o más "competentes" que los del "Aragua-ya" o "Cap Finisterre".—Un poco de ajedrez, entre el ingeniero Michetti y el alférez Saiz. Balconeando: alférez de la Vega

rante, si compone di cámara pir come la bife, di sala di recepciones, di dormitorio con cama di bronce, di ascretorio pir ascribir y di una ispacioso coarto di banio. La cámara istá di roble, dis armable, mismo qui todos los moiebles y revestimientos di madera di la barco. Ista detalie di disarme moiebles y revestimientos, tine capetal importancia. Soponga usted, qui Moneta ricibe orden di meta chumbos in caso



La sala de recepciones del almirante, revestida de cedro, desarmable, y con moblaje de la misma madera. — Con piano de cola, jardincito de invierno, chaisse-longe y otros ítems de confort

di guerra. Atonces, Moneta qui manda:
—¡Disarmen moiebles! ¡Saca revestimientos madera roble y madera cedro! ¡Foiera di la buque hasta la óltima alfajías! Si Moneta ricibe diclaración di guerra in poierto, toda isa madera y moiebles si baja a tierra, y si Moneta ricibe diclaración di guerra istando naviega la mar, atonces mismo Moneta qui la dice a tinienta Arnaud:—"¡A l'agoa patos con moiebles y revestimientos! ¡Qui no quiede ni una listón a bordo!

La madera a bordo es pasto de las granadas, ¿no?...

¡In efecto! Adimás, astilias di madera sólo sirven pir herir ofaciales y conscriptos. Piro, ahora viene lo boieno. ¿Sabes qui si hace con cámara di almerante y sala di recepciones di la mismo almerante, in caso di guerra?... ¿No?... Poies yo ti la digo. Qui esos sitios, mismo qui "fumoir" di ofaciales y alguna dipendencia di dipartamento di Moneta, si otilizan pir almacinar carbón, con la cual si aomenta considerablemente la radio di acción y si rifoierza blindaje, pirqui carbón sirve di moi boiena pantalia a proietiles di la nemigo.

—Así que en caso de guerra, almirante, comandante, jefes y oficiales se achican en cuanto a comodidades.

—¡Claro, poies! Almerante irá a come la bife a cámara di ofaciales, pir ajemplo, y ofaciales pasarán a camareta di ofaciales di mar. La coiestión istá in almacena coanto más carbón si poiede, di maniera di astirar radio di acción.

—A propósito del bife, señor. ¿Visitó usted la cocina de tropa?

—Sí, la visite, senior. Moi ispaciosa. Mira qui pasa isa cocina pir dar la rancho para cerca mil conscriptos. Pir tal número, cocina di tropa, sólo tine dos cocineros y tres ayodantes. ¿Pir qui tan pocos?... Pirqui máquinas reemplazan hombres, y esa cocina qui tine una máquina pir pela papas la guiso y la pochiero, otra máquina pir bate hoievos, una tircera pir corta carne, una coarta pir hace picadilio y una quinta pir ti hace la mate o la cocoa. Mariano Martínez, una hijo di la tierra di María Santísima, istá la jiefa di cocina di tropa. Antes qui mi olvide, aniadiré, senior, qui il lavado di platos también si hace mecánicamente.

¿Máquinas a turbinas?



A la hora del rancho, en las baterías de 152 milímetros. —En esta fotografía se ve la culata de un cañón, a retaguardia del primer grupo de conscriptos



El camarote de un oficial, con su correspondiente "apolilladero" de bronce



El jefe de máquinas, ingeniero José M. Benítez



La cámara de jefes, de roble, igualmente desarmable. Mesa para doce cubiertos, pianola, etc.—El capitán de fragata Valladares, director de tiro, y el teniente de navío Fernández, jefe del detall

Máquenas "Revadavia" istán torbinas. A 22 ½ milias, máxima vilocidá, "Revadavia" gasta 650 toneladas di carbón pir día di ventecoatro horas, y a vente pesos tonelada carbón, pir moi bajito, risultan 13.000 pesos diarios, 130.000 pesos cada diez días y 390.000 pesos al mes. A marcha iconómicas, o seia 15 milias a la hora, "Revadavia" qui gasta 220 toneladas cada ventecoatro horas, o sea 4.400 pesos a 20 la tonelada, 44.000 pesos cada diez días y 132.000 al mes. Ahora, si precio carbón anda pir nubes... ¡ti poiedes dar coienta!

Sin embargo, el petróleo de Comodoro Rivadavia...

Mismo pino yo; mi pinión istá la misma. Coando si asplote in gran iscala petróleo argintino, Joan Pablo tindrá combostible barato pir hace naviega barcos in instroción conscriptos y jiefas y ofaciales. Pir eso, coatro distroyers qui si constroian in Alamania y qui alamanes si quidaron con elios coando Churchill la moja orieja izquierda a Tirpitz, solamente iban quiema petróleo, con absoluta prescendencia di carbón.

—¿Tiene usted algún programa naval, señor?

—Mi programa naval lievado a la práctica, qui iconomizaría muchos miliones di pesos, senior, precisamente in estos



El dormitorio del almirante. — Cama de bronce, colcha de seda marrón, comunicación telefónica y campana de alarma



Uno de los bebederos para la tripulación

momentos in qui gobierno si ve in tigorilias pir ricaudar plata con que atiendo compromisos. Mi programa naval consiste, pir la momento, in radiar toda las cacirolas flotantes, qui pir nada sirven y qui sólo dragan tisoro nación. Si liaman "cacirolas flotantes" siguientes buques: "Ventecinco di Mayo", "Brown", "Dipendencia", "Lebertá", "Patagonia", "Ispora", "Andes" y "Plata".

—¿Y por qué no las han radiado?

—*¡Pirqui tudavía vivimos di tradicionalismo, senior! Todo eso qui ti dijo no sirve ni pir manda averigua quien viene.*

—Dicen que sirven para instruir los conscriptos...

—*¡Sofismas, mi quirido senior! ¿Cóma quieres instruya conscriptos in barcos di artilieria anticoada y máquinas di la tiempo di María Castania, coando in tipos "Revadavia" y tipos "Jojoy" hay caniones noievos, torbinas, torpicdos di gran alcance y otras novidades?... Siría mismo qui si a una pirsona qui quiera entra forma parte ridación di "La Prensa", "La Nación" o "La Argintina", pir su aprindisaje la mandaran trabaja a "Il Heraldo" di Calamochita o a "La Boina Blanca" di Fortín Tostado. ¿Qui aprenderías in periódicos qui no tinen rotativas ni linotipas ni fotograbadores?... ¡Ni una jota, siguramente! Mismo pasa con ofaciales y conscriptos. ¿Cómo poicde adilanta una maquinista in chocolateras dil "Plata", "Andes" o "Patagonia" qui hacen seis milias pir hora, coando mucho?... ¡Sofismas, senior! País argintino pricisa radiar cacirolas, y ya qui prisadente Plaza opúsose venta "Revadavia" y "Moreno" pir menos qui incorporación di estos no pese enormemente sobre ispaldas viejito Carbó. ¡Foiera cacirolas!*



La camareta de oficiales de mar

¿Qué le parece a usted, un par de submarinitos y un buen quinteto de transportes de gran tonelaje y muy respetable velocidad?...

—*No istaría mal, piro... ¿di dónde sacamos lobrificante in estos momentos di crisis mondial?... Dispoiés qui pase guerra, primiera midida siría fomento marina mercante. Chile, Pirú y Brasil tinen marina mercante di mar, y nosotros, ¡coatro o cinco "cachirulos" pir traer bananas Brasil!*

—El "Doña Juanita", "Toro", etc.

—*¡Cierto, senior! Ante todo precisamos constitoir la marina mercante argintina qui lieve bandiera di Belgrano a poiertos oropeos, ya seia di particolares o dil gobierno. In iste caso, ofaciales ganarían mucho navigando continoamente, instrosión qui no poiden toma a bordo di un "Andes" o un "Patagonia".*

¿Y los transportes "Chaco", "Pampa" y "Guardia Nacional"...

Item más di cacerolas...

Félix LIMA..



Vista parcial de la cubierta intermedia, sitio que en caso de guerra se convierte en hospital de sangre

EL TANGO ARGENTINO

Traducción de B. Sanin Cano

(De la obra "EL RÍO DE LA PLATA", recientemente publicada.)



Los automóviles se agolpaban hacia la marquesina de la puerta principal del hotel, una de esas caravanseras internacionales, cuyos clientes viven sometidos a un mismo procedimiento igualitario y vulgarizador en que desaparecen los distintivos de cada tipo.

Los carros surgían silenciosamente con el mismo ruido susurrante con que cae la nieve de los pinos en tiempo de deshielo. Aunque cada carruaje tenía su lacayo, había, sin embargo, porteros gigantescos que abrían las portezuelas con tanta distinción y nobleza, que se adivinaba cómo serían capaces de hacerle honor a los altos puestos del Estado.

Las señoras descendían delicadamente. mostrando en visión fugitiva la pierna cubierta con media transparente por entre la abertura de la falda. Sabían que todo hombre, lo mismo el lacayo que el cochero y los guardas gigantescos del portón, cuantos en ese momento llegaban al hotel, serían excitados por ese espectáculo durante unos instantes; pero esa consideración no les perturbaba la imaginación. Al contrario, parecía lisonjearlas, porque las más virtuosas sienten emoción placentera cuando comprenden que son capaces de remover los sentidos del hombre. Así será siempre. De esta manera, y sin necesidad del voto, manifiestan que son iguales al hombre, cualesquiera que sean, por otra parte, los yerros de la ley.

Dentro del hotel, calentado por medio del vapor, en una atmósfera cargada de las emanaciones de la carne, que excitan el cerebro como los humos del *whisky* azotan los nervios del borracho, se ostentaba la flor de la sociedad cosmopolita que ha plantado su tienda en la capital de Francia.

Lesbos había mandado sus legiones, y las mujeres se miraban unas a otras con miradas inteligentes, detallando cada pormenor del vestido de sus vecinas. El color de sus rostros subía de tono cuando, al acaso, daban sus ojos con los de otra sacerdotisa del secreto culto.

Rastacueros ricos, de sombreros demasiado lucientes, botas estrechas, y americanas pegadas al cuerpo, con bastones guarnecidos de grandes cabos dorados, se paseaban alrededor de las mesas o tómaban asiento cerca de ellas, balbuciendo todas las variedades posibles del idioma francés.

Americanos y americanas, los unos como pasados por la misma tarraja, las otras hábiles como la mona para imitar cuanto veían en el vestido, en las costumbres y en las maneras, y más capaces de adaptarse a nuevos ambientes que ninguna otra representante de su especie, por carecer de tradiciones, conversaban en tono de alta nasalidad; los hispano americanos de todas las repúblicas estaban bien representados, y no hablaban más que del dinero: cómo doña Fulana Pérez había pagado mil quinientos francos por su sombrero nuevo, y cómo don Fulano se había ganado un milloncejo en la lonja.

Había allí judías y más judías, judíos y más judíos, algunos de ellos casados con cristianas y convertidos al catolicismo, sin que el hablar de Lourdes y del Santo Padre con las mujeres lograra encubrir las señas inequívocas del tipo semítico.

Después del *five o'clock*, convertido en copiosa merienda de tostadas y buñuelos, de panecillos, de emparedados y de bollos calientes, la perfumada multitud, restaurada con este refrigerio de la dura jornada de trabajo gastada en ir a tiendas, en pasear en coche como almas en pena, en visitar gentes detestadas, y en otras empresas de la laya, pasó sin premura a un gran salón donde tocaba la banda. Al atravesar los pasadizos, los hombres se acercaban a las mujeres hasta oprimirlas y les murmuraban al oído anécdotas que las hacían ruborizar o reirse como sin gana, a tiempo que protestaban en frases de dudosa seriedad. Eran los primeros días del advenimiento del Tango Argentino, la danza que le ha dado la vuelta al mundo en un contoneo de las caderas. Las señoras lo declaraban encantador, cerrando los ojos y dejando pasar un ligero temblor de emoción por sobre los labios. Los hombres afirmaban que esa era la única danza digna de ser bailada. Era tan española, tan sin convenciones; combinaba todos los movimientos estéticos de las imágenes que aparecen en los vasos etruscos, con la gracia extraña de los gitanos húngaros... es algo como si dijéramos... ¿me comprende usted?... ¿ya sabe?

Cuando todos estuvieron sentados, la banda, una banda húngara desde luego (¡gitanos de mi alma!), rompió en un ritmo mitad *rag-time*, mitad habanera, canallesco, pero sensual, y las manos, aun las de

aquellas cuyos más inmediatos progenitores habían sido vendedores de puerco en Chicago o *gambusinos* que habían dado con su mina en Zacatecas, prorrumpieron involuntariamente en aplausos comedidos, por lo general fuera de ocasión, consistentes en golpes contra el espaldar de los asientos.

Un joven alto que parecía escapado de una lámina de modas, de cabello liso negro, pegado a la cabeza a fuerza de cosmético, de pantalones tan inmaculadamente aplanchados que parecían hechos de cartón, conducía a una joven envuelta en una falda tan estrecha, que no habría podido moverse dentro de ella si no hubiera estado hendida hasta la rodilla.

Manteniéndose el uno tan cerca de la otra que la pierna del pantalón tan bien aplanchado desaparecía entre la estrecha falda, el hombre ceñía con un brazo a la mujer de tal manera, que la mano iba a quedar cerca del rostro de ella. giraban en torbellino, doblegándose hasta el suelo, tirando las piernas hacia adelante, y dando siempre vueltas, todo con un movimiento de caderas que parecía fundir en un todo armonioso el pantalón irreprochable y la falda hendida. La música se iba haciendo más tumultuosa y los compases se multiplicaban, hasta que, con un salto, la mujer se arrojaba, por un instante, en los brazos del danzante, que la depositaba en el suelo con tanta maña como si se tratara de un huevo acabado de poner. En seguida la pareja hacía la venia para desaparecer.

Sobrevinieron en seguida los aplausos discretos y con ellos exclamaciones tales como "encantador", "maravilloso", "¡qué gracia!", *"vivent les espagnoles"*. El crítico auditorio no hacía memoria de los días de la independencia, de meros cambios políticos o de otro género. No habiendo oído nunca los nombres de San Martín, Bolívar o Páez, y de sus colegas libertadores, parecía pensar que Buenos Aires era una parte de España.

París, Londres y Nueva York eran todo el mundo para esa turba a la moda, y lo demás, con excepción desde luego de los gitanos húngaros y de los danzantes del Tango, gentes bárbaras fuera del palio de la cultura.

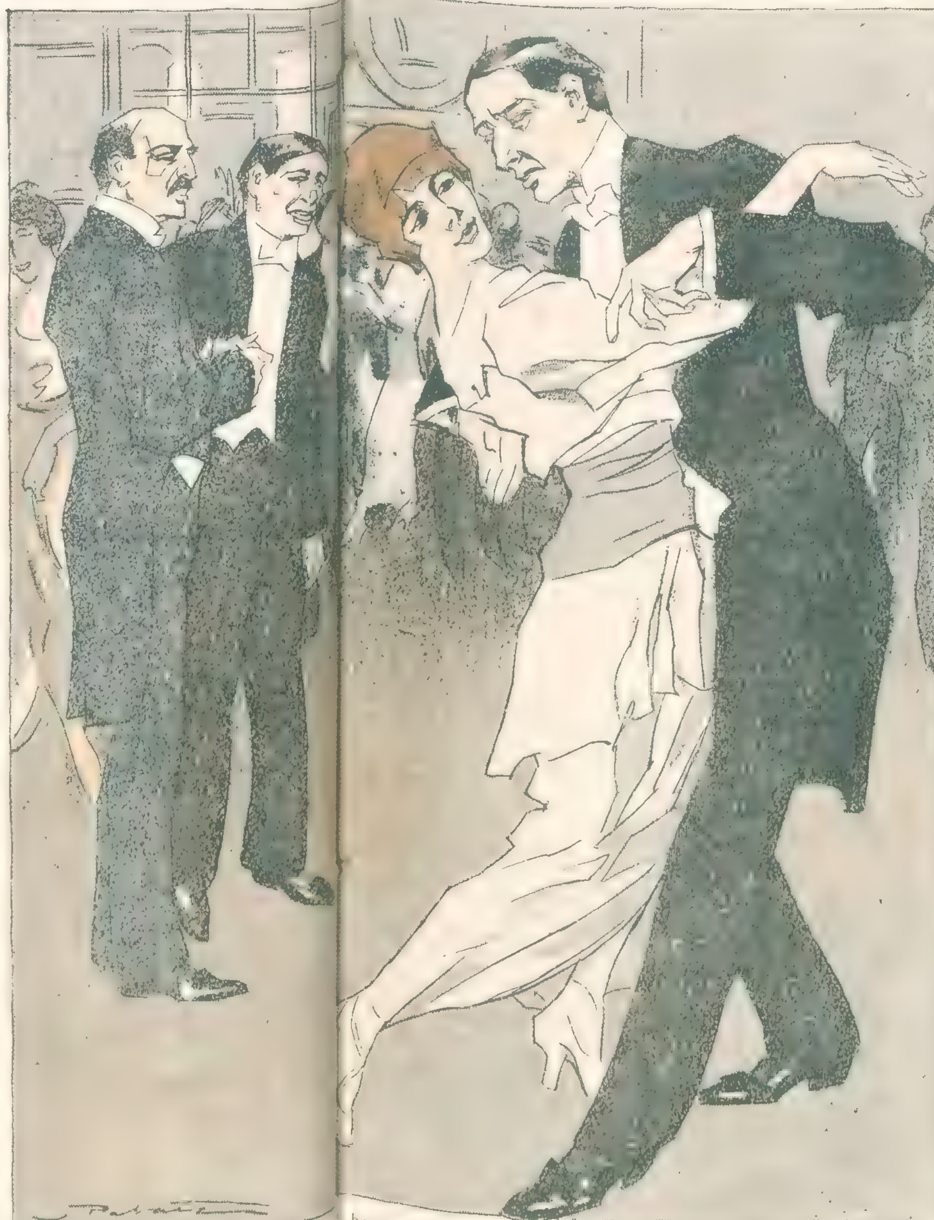
En seguida del Tango le tocó el turno a la "Machicha Brasileña", todavía más lánguida y más acomodada al genio de los habitantes del trópico que su primo de las llanuras. Otra vez sobrevino el discreto aplauso manifestado en exclamaciones tales como "exquisito" y "encantador", ese adjetivo universal que evoca un perdurable ambiente de confitería cuando las señoras lo usan para expresar su deleite. Las sonrisas y las miradas de soslayo que cambiaban los espectadores, servían para manifestar que no habían sido inútiles los esfuerzos de los danzantes en pro de la indecencia.

Poco a poco fueron vaciándose los salones y comedores del grande hotel. El dejo de los perfumes quedaba difundiéndose en los pasillos y corredores, como queda en las iglesias la ranciedad del incienso.

Los automóviles iban desapareciendo con las damas y sus amigos, en tanto que los cocheros, que habían estado tiritando en el frío exterior mientras la turba de adentro sufría los rigores de la calefacción central, cambiaba saludos con los porteros de librea, entre los cuales hubo uno que preguntaba con vivas muestras de ansiedad: *"Dis donc, Anatole, as-tu vu mes vaches?"*

Con el suave ruido de una puerta bien provista de goznes que se cerraba partió el último vehículo, con su perfumada carga, dejando en el andén un grupo de hombres que se quedaron hablando de las señoras o "desnudándolas", como decían ellos delicadamente.

¿Con que Tango Argentino, eh? quedé yo pensando, cuando mis amigos me hubieron dejado solo. Pues ha cambiado endiabladamente al atravesar los mares, aun descontando la diferencia de escenario entre los hoteles de París y la comarca en donde lo vi bailar hace muchos años. Vagando a la ventura fuí a sentarme en el fondo de las aceras del Café de la Paix, donde los voceadores de *La Patrie*, o los vendedores ambulantes de juguetes nuevos, o los que ofrecen vistas recientes de París en álbumes que parecen concertinas deshechas, no vinieran a pisarme los pies.



Ante una botella de Porto Blanco y con el cigarrillo brasileño en la mano, arrullado por el ruido de París y por los estridentes chillidos de los vendedores ambulantes, caí en una especie de marasmo.

Gradualmente el olor a petróleo y a estiércol de caballo, los más poderosos perfumes de nuestra edad moderna, fueron desapareciendo.

Las cabezas teñidas y las caras rapadas hasta asumir tintes azulados de babuino; los jovencitos que parecían niñas con las mejillas pintadas y las maneras supuestas; las mujeres deshechas; los hombres haraposos; las brujas envueltas en chales de punto; los caballos cojos; y los chauffeurs, cabeceando sobre sus asientos —todo acabó por esfumarse en el espacio, y de la nada del pasado surgió otra escena.

Me vi con Witham y su hermano, cuyo nombre he olvidado, con Eduardo Peña, Congreve y Eustaquio Medina, en un pequeño rancho, en un recodo del gran río Yí. El rancho quedaba sobre una pequeña colina. A un cuarto de milla de distancia el monte denso y espinoso, cuyos árboles de recia contextura bordeaban el río, parecía ondular en dirección a la colina como si fuera un mar. La casa estaba hecha de madera de pino importada de los Estados Unidos. Con sus tejas de madera, plantada en la llanura, tenía el aspecto de una caja. A unas cincuenta yardas había una choza que servía de cocina, en cuyo suelo dormían los ganaderos sobre sus arreos de montar, con los pies vueltos hacia el fuego.

Los corrales para los caballos y para las ovejas quedaban un poco más lejos. No sé si el viejo rancho resiste todavía la acción de los vientos. Si la resiste, allí estará todavía un caballo ensillado que se alcanzaba a ver día y noche bajo la sombra amiga de la enramada.

Cuatro o cinco caballos, con sus sillas y bridas, estaban atados a un enorme poste, esperando que montásemos para ir a un baile a casa de Frutos Barragán. Emprendimos camino a la caída del sol. Embalsamaba el aire de la tarde aquel perfume suave que emana de las yerbas de los llanos después de una jornada calurosa.

La noche era clara, el cielo estrellado. Sobre nuestras cabezas se cernía la Cruz del Sud. Las estrellas lucían con tal brillo que los objetos eran visibles a una milla de distancia. Sin embargo, la perspectiva toda de las llanuras y de los bosques parecía cambiada. Los oteros eran a veces imperceptibles y en ocasiones se erguían como casas. Los bosques parecían oscilar y agitarse, y en las orillas de los torrentes los matorrales de "paja brava" se erguían como centinelas, ostentando sus densas espigas como si fueran penachos de plumas sobre la lanza de un indio.

Los caballos al portante sacudían sus bridas con un limpio cascabeleo, y los jinetes, balanceándose ligeramente sobre las sillas, parecían formar parte integrante de sus cabalgaduras.

De cuando en cuando las lechuzas pasaban volando silenciosamente cerca de nosotros, y hacían círculos sobre nuestras cabezas antes de dejarse caer blandamente sobre los matorrales. Eustaquio Medina, conocedor de la comarca como conoce el marino las aguas donde ha nacido, cabalgaba delante de nosotros. Cuando el caballo respingaba ante la sombra movible de las yerbas o al pasar cerca del espinazo de un animal muerto, le hacía dar vueltas al látigo hasta que la luz de la luna, reflejándose en el cabo de plata, le formaba como una aureola alrededor de la cabeza. A ratos uno de la cabalgata se desmontaba para apretar la cincha, en tanto que su caballo se revolvía inquietamente para partir con un salto, al sentir que el jinete había puesto el pie en el estribo.

La noción del tiempo y del espacio parecían desvanecerse en el galope, de tal modo que cuando Eustaquio Medina se detuvo por unos instantes para buscar el paso de un arroyo, nos sentimos fastidiados por su demora, aunque no hubo perro que siguiera un rastro con la fidelidad con que nosotros íbamos en pos de nuestro guía.

Los perros, que ladraban cerca, nos hicieron saber que nuestra cabalgata ya casi llegaba a su fin. Cuando galopábamos hacia una pequeña eminencia, Eustaquio Medina detuvo su montura y se volvió hacia nosotros. "Ahí está la casa", dijo, "justamente en el fondo de esta hondonada, a cinco cuadras tan sólo de distancia;" y cuando vimos la titilación de las luces, golpeó con la palma de la mano sobre la boca, a la manera de los indios, y soltó un grito penetrante. Bajando la mano espoleó la bestia, que partió con un brinco a toda carrera, y mientras galopaba falda abajo todos le seguíamos gritando furiosamente.

Al llegar al botalón nos detuvimos con un golpe seco de rienda. Nuestros caballos resoplaban evitando la sombra del poste. Había caballos por todas partes, unos atados, otros maneados. Del interior de una casa salían notas de acordeón y cencerreo de guitarras.

Pidiendo permiso para desmontar, saludamos a grito herido al dueño de la casa, un viejo gaucho, alto, de nombre Frutos Barragán, que esperaba a un lado de la puerta con el mate en la mano. Nos dió la bienvenida, aconsejándonos que atáramos las bestias no fuera del alcance de la vista, porque, decía él, "No es bueno facilitarles la obra a los pícaros, si acaso los hay en el vecindario."

En el bajo rancho de paja, cuyos aleros estaban ennegrecidos por el hollín, ardían adecuadamente sobre los hierros de marcar tres o cuatro candilejas llenas de sebo de yegua y provistas de una mecha de hilo que requería con frecuencia el cuidado de las despabiladeras. Arrojaban densas sombras sobre los rincones del cuarto, y cuando por acaso titilaban, iban a iluminar las fachas curtidas de los gauchos, membrudos y secos, y los vaporosos vestidos de algodón de las mujeres, sentadas en sillas recostadas contra la pared. Algunos bascos robustos, uno o dos ingleses en vestido de montar, y uno o dos italianos componían la sociedad. El piso era de tierra pisada, dura y brillante como cemento, y cuando los gauchos pasaban se escuchaba el ruido de las espuelas sobre el pavimento como si fueran grillos.

Un ciego paraguayo de muchos años tocaba la guitarra, y un negro enorme le acompañaba en el acordeón. Sus esfuerzos aunados producían una música que era en verdad vigorosa. De cuando en cuando uno de los dos rompía en un canto de tono altísimo y melancólico que forzaba al auditorio, después de escuchar tiempo suficiente, a imitar su gemebunda melodía y sus extraños compases.

Llenaban el aire el humo del cigarro y las emanaciones del ron y de un vino catalán fuerte y capitoso, muy favorecido por las mujeres, que bebían de un solo vaso y lo pasaban de mano en mano, ceremoniosamente, como se hace en las comidas de la City con la copa de gracia. Al fin cesó el canto y la orquesta preludió un tango, lento, acompasado y rítmico.

Los hombres se alzaron, y quitándose las espuelas, se retiraron al rincón de la pieza, donde las mujeres se habían amontonado como para protegerse las unas a las otras, y con un cumplimiento las trajeron al espacio destinado a la danza. El poncho flotante y el chiripá que hacía oficio de pantalones oscilaba en el aire como las tartanas de un escocés de la montaña flotan cuando su dueño baila. Las ropas sueltas les daban a los movimientos del gaucho, cuando giraba con su pareja, un



aire de desenvoltura y facilidad, en tanto que los ojos miraban por encima de los hombros y las caderas se balanceaban de un lado a otro.

A ratos se separaban, volvían a acercarse con aire de gravedad y luego el hombre, adelantándose, tomaba a su pareja por el talle y parecía impulsarla hacia atrás con los ojos cerrados, en una expresión de beatitud. La circunspección era la nota dominante de la escena, y aunque los movimientos de la danza no carecían de atrevimiento, según la intención de los danzantes, en el efecto había mucha gracia, y la había también en el suave modo de escurrir el cuerpo y de agitar en la luz vacilante los vestidos rayados de colores vivaces y originales.

Durante los intervalos el ron fluía copiosamente. Los danzantes se secaban el sudor de la frente: los hombres con los pañuelos que llevaban alrededor del cuello y las mujeres con las mangas. Tangos, cielitos y pericones se sucedían los unos a los otros, la atmósfera se hacía más densa y las luces vacilaban en un ambiente brumoso por el polvo que se levantaba del piso sin losas. El viejo paraguayo y el negro, bañados en sudor, continuaban tocando. En sus intervalos de descanso fumaban y bebían, y cuando la música cesaba por un momento, hendía los aires el relincho de un caballo guindado en un poste en la claridad plenilunar, como llamando a su dueño para volver a casa.

La noche se agotaba y el negro y el paraguayo continuaban empeñados en fatigar los instrumentos. Las enaguas y los ponchos flotaban al aire, en tanto que el mate circulaba entre los más viejos, agrupados en la vecindad de la puerta.

Sobrevino una calma. Mientras los hombres les endulzaban el oído a sus parejas, a la manera de los gauchos, diciéndolas hermosas, cabellos de azabache, y comparando el brillo de sus ojos con el de las Tres Marías, cumplimientos ya estereotipados y que venían floreciendo inalterables de generación en generación, se oyó un ruido de voces, y en un instante dos gauchos saltaron a la palestra.

Aparecen súbitamente en sus manos facones guarnecidos de plata. Con los ponchos enrollados en el brazo izquierdo a manera de escudos, blasfemando a torrentes, se agazapan como gatos para asaltar su presa.

"¡Paz, paz!", gritó Frutos Barragán, pero mientras sonaban estas palabras una navaja corta el aire y se inserta en el vientre de un hombre, que rueda por el suelo. La sangre brota a torrentes de su boca, el vientre se contrae como una vejiga reventada, y una corriente roja avanza sobre el suelo, mientras el desgraciado se agita en las convulsiones de la agonía.

Las candilejas se apagan al caer, y en la oscuridad las mujeres gritan y los hombres se agolpan a la puerta. Cuando salieron a la luz de la luna, dejando el muerto en el suelo, el matador se había escapado, y mientras los unos buscaban una explicación en los semblantes mudos de los otros, sonó una voz lejana que decía: "¡Adiós, Barragán! Así paga Vicente Castro sus deudas a los que quieren robarle su niña", y, con la voz, se perdió a lo lejos el eco de las pisadas de un caballo sin herraduras que galopaba en la llanura.

Volví en mí y el mozo que estaba a mi lado dijo: "ochenta céntimos"; en tanto que a lo largo del boulevard resonaba el áspero grito de *¡La Patrie!* entre el rumor de los carruajes.

R. B. CUNNINGHAME GRAHAM.

Dib. de Peláez.

Visita presidencial al Rivadavia

El lunes de la semana pasada, el presidente de la república, doctor de la Plaza, hizo su visita oficial al dreadnought "Rivadavia", en compañía de sus ministros. El doctor de la Plaza y comitiva recorrieron detenidamente la nave. El comandante Moneta y la oficialidad tuvieron buena ocasión de manifestarse incansables cicerones con sus huéspedes.



El doctor de la Plaza, rodeado de sus ministros y varios legisladores, a bordo del "Rivadavia"



El comandante Moneta dando una conferencia al presidente y al arzobispo

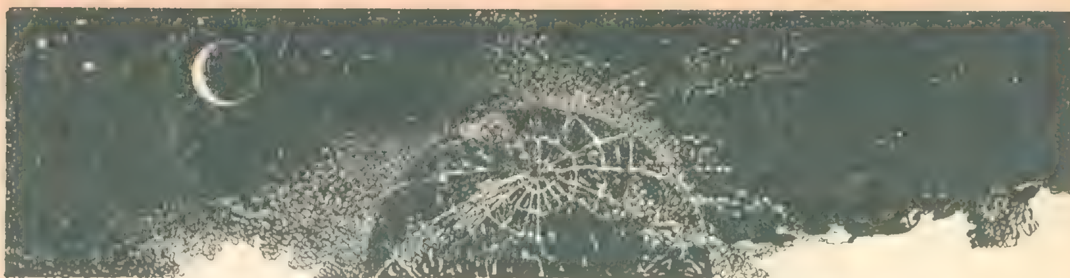


El gobernador de Tucumán, doctor Ernesto Padilla, el general Dellepiane, el ministro de marina, el doctor Casabal

Coches de enseñanza agrícola



El ministro doctor Calderón, con el director de enseñanza agrícola y agrónomos de la misma repartición, en el acto, verificado el 23, de inaugurar nuevos coches para la enseñanza agrícola en las zonas de Olavarría y Bahía Blanca



EL NACIMIENTO DE UN MUNDO

Guerras y revoluciones profetizadas por el Cristo

La guerra actual, al desarrollar el espíritu de sacrificio, será la cuna de una humanidad más bondadosa

Un diario inglés ha dicho hace poco tiempo, que: "la historia antigua terminó a media noche del 31 de julio de 1914."

¡Cuánta verdad encierra este pensamiento!

Para los que saben que las profecías son una verdad y han de cumplirse al pie de la letra, las angustias y tribulaciones por las que pasa actualmente el mundo, corresponden fielmente a la profecía del Cristo, según el discurso que ha pronunciado en Londres en la reunión de la Orden de la Estrella de Oriente Lady Emily Lutyens, representante de dicha orden en Inglaterra.

La citada orden ha sido fundada en la India por un elevado ser que tiene hoy diez y seis años y que hace sus estudios en la Universidad de Oxford. Este ser, se prepara a prestar su cuerpo a la segunda venida del Cristo al mundo occidental.

El cielo y la tierra han venido revelando desde algunos años a esta parte, que un grande y transcendental acontecimiento se prepara.

Las conjunciones de ciertos astros, los eclipses del Sol y de la Luna, los terremotos y cataclismos en diversas partes del globo, las guerras y revoluciones y hasta el mismo movimiento socialista mundial han venido revelando que algo extraordinario y grandioso se prepara.

La profecía del Cristo, en cuanto a las condiciones que habían de anunciar su advenimiento, dice:

"Cuando os hablen de guerra y conmociones, no os atemoricéis, porque esas cosas deben ocurrir... 1.º Nación se levantará contra Nación y Reino contra Reino,... habrá signos en el sol, la luna y las estrellas; y sobre la tierra miserias de las naciones perplejas... los corazones de los hombres desfallecerán de temor al considerar las cosas que ocurren sobre la tierra... Y cuando estas cosas comiencen, entonces mirad a lo alto, levantad vuestras frentes, porque vuestra redención está próxima." (San Lucas XXI.)

Hemos reconocido siempre en la mujer, una sutilidad y penetración de espíritu mayor que en el hombre, y Lady Lutyens, lo confirma al juzgar los acontecimientos que la humanidad está contemplando actualmente.

Después de mencionar el espíritu de sacrificio y de servicio que se ha desarrollado en los países aliados para servir a la patria y curar y consolar a los heridos, y de recordar asombrada la reconciliación operada entre los políticos ingleses y belgas, antes grandes enemigos, exclama:

"¿No es una vergüenza que Europa necesite una guerra tremenda para que tal corporación sea posible, y que la pasión de la destrucción lleve consigo más inspiración que la pasión por el progreso humano?"

"También hemos visto en esta gran crisis, en que por un momento se ha descorrido el velo de lo convencional y lo trivial cómo brilla la divinidad esencial de la naturaleza del hombre. En los individuos vulgares se manifiestan cualidades insospechadas, y las personas corrientes vienen a ser casi heroicas, porque, por un momento, ha podido aparecer el "verdadero" hombre. Todo esto sería motivo de regocijo, aun sin creencia especial en el advenimiento de un Instructor del Mundo; mas para nosotros, que consideramos todos los acontecimientos desde ese punto de vista, hay signos de especial significación e interés en este conflicto mundial."

"Un punto muy significativo es el hecho de que los periódicos, al comentar la guerra, declaran casi unánimemente que sea cual fuere el desenlace, ya no veremos de nuevo la Europa de antes."

Nuestra civilización se ha conmovido hasta en sus cimientos.

"Un artículo de fondo del "Daily Mail" empleaba las siguientes frases: "Estamos presenciando otro crepúsculo de los dioses". El escritor comprendía el pleno significado de la frase, queriendo significar al parecer que la muerte de los viejos dioses es sólo preludio del nacimiento de los nuevos: el crepúsculo que precede a la nueva aurora."

"Como Carlyle dijo de esa magnífica concepción de nuestros antepasados del Norte: "También es una alegoría sorprendente la del "Ragnarok", disolución o crepúsculo de los dioses, con todas las apariencias de antigua idea profética. Los dioses y gigantes, los poderes divinos y los caóticos y ciegos, se reunen al fin en el mundo manifestado, entablando luchas. La serpiente del Mundo contra Thor, la fuerza contra la fuerza, se destruyen mutuamente. Como el crepúsculo vespertino se hunde en la obscuridad, se destruye el universo creado. El viejo universo con sus dioses queda sumergido, pero esta no es la muerte final; existe un nuevo cielo y una nueva tierra. Es curioso que esta ley de mutación que también es una ley escrita en lo más íntimo del hombre, haya sido descifrada por aquellos antiguos pensadores en su estilo rudo.

"Todo muere, hasta los dioses; pero toda muerte es la del ave Fenix, que renace de nuevo, más grande y mejor. Es la ley fundamental del "Ser" para las criaturas que evolucionan en este mundo de esperanza."

Después de esta cita de Carlyle, la señora Lutyens, inspirada por una clara visión del porvenir, dice:

"Se está preparando el camino para el gran Instructor con rapidez tal, que sobrepuja a todo lo que esperábamos. El fin de esta guerra debe ser inevitablemente el desquiciamiento de formas externas, para que el espíritu de vida pueda tener una acción más amplia. El mundo a que hable el gran Pacificador, será un mundo recién nacido en medio de penas y sufrimientos, un mundo que ha presenciado el fracaso de una civilización basada sobre el materialismo, y que estará mucho más dispuesto a aceptar la ayuda del Señor, a escuchar la voz de Aquel que hablará con la autoridad del Espíritu. Será un mundo más humilde, más dulce, más amable el que reciba Su mensaje; y esto no hubiera sido posible sin una catástrofe de tal magnitud.

Fijaos en la rapidez con que las naciones han apresurado la obra de destrucción. Nosotros (1) que tenemos el privilegio de conocer algo del gran Plan, hemos visto en la general intranquilidad que se notaba en el mundo, un signo de las fuerzas aceleradoras de los planos superiores, y del potencial que se está acumulando en vista del advenimiento del Maestro del mundo. Muchos de nosotros hemos sufrido individualmente a causa de esta aceleración, sintiendo que nos hallábamos envueltos en un torbellino de fuerza, sin que pudiéramos sentar el pie en la honda corriente. Creo que ha sido testimonio de nuestra fuerza, el que cuando la presión superior ha aumentado y ha producido un conflicto mundial (como el que estamos presenciando hoy), nosotros hayamos recuperado nuestro equilibrio. En los días futuros, los miembros de la Orden debemos mostrar nuestra calma y nuestro inflexible valor, prontos a ayudar, a simpatizar, hasta a luchar, pero sin perder de vista el hecho de que "los reinos de este mundo tienen que convertirse en reinos del Señor y de su Cristo" y que todas las cosas cooperan al logro de tal fin."

Refiriéndose la oradora a cómo pueden los miembros de la Orden apresurar la obra de preparación que se realiza a su alrededor en una escala tan vasta, agrega:

"Podemos desde luego, emplear nuestras energías en el servicio de nuestro país, allí donde más nos necesita. Los que son libres para ello, pueden ofrecerse para luchar, llevando a la batalla todo el amor apa-

(1) Los teósofos y ocultistas.

sionado de la patria en lo que éste tiene de fuerza inspiradora, sin dejarse llevar por el odio al enemigo que con frecuencia lo acompaña.''

. . . .

''Pero recordemos siempre, que ante nuestros ojos se está representando un gran drama del mundo, y que este es sólo el primer acto, el prólogo, que prepara la etapa para la aparición del principal Actor.''

. . . .

''Seguramente en este momento en que el espíritu de Fraternidad se eclipsa, en que nuestra civilización cae en ruinas a nuestro rededor, debemos pensar y planear el porvenir, para edificar una civilización mejor y más noble, más en el espíritu del gran Señor para cuyo advenimiento nos preparamos.''

La segunda visita del Cristo al mundo occidental, está anunciada por los libros sagrados, la conocen en la India sus grandes Iniciados, y la explica la Teosofía diciendo: que al comienzo de cada sub-raza viene un Instructor al mundo.

Los elevados seres que dirigen la evolución de la humanidad que habita nuestro globo, han anunciado la venida del Cristo, y el joven hindú J. Krishnamurtis, fundador de la Orden de la Estrella de Oriente, es la personalidad de que tomará posesión el Cristo, cuando venga a predicar la Paz, el Amor y la Fraternidad entre los hombres.



J. Krishnamurti, jefe de la Orden de la Estrella de Oriente

En el florido y pintoresco Estado de California, no lejos de las orillas del mar Pacífico, se ha empezado a construir un gran templo, en el cual iniciará su misión el gran Instructor.

Todos los que saben que este elevado Ser va a visitar el mundo por segunda vez, y son miembros de la Orden de la Estrella de Oriente, llevan del lado izquierdo, en el ojal del saco, una estrella de plata de cinco puntas.

La citada orden tiene varios miles de miembros en los países de Europa, Asia y América, y se cuentan algunos cientos esparcidos en el territorio de la Argentina, Chile y Brasil.

Los teósofos y ocultistas tuvieron ocasión repetidas veces hace varios años, de contemplar el ''cliché'' astral de la actual guerra europea, como sabían desde hace un cuarto de siglo, que la Italia se separaría de la triple alianza.

Los acontecimientos en la tierra son dirigidos por la mano de lo Alto, y nada sucede en el mundo que sea obra de la casualidad.

La guerra actual es Kármica, y Guillermo II, que es el Antecristo de que nos habla el Apocalipsis, cumple, como instrumento del Destino (Karma) su macabra y triste misión.

Hoy, trabajan más en la guerra que contemplamos las entidades del plano astral que los mismos soldados que de ambos bandos luchan heroicamente.

Pero si la sangre corre a torrentes, si las ruinas y el incendio nos hacen recordar que hemos vuelto a la barbarie de tiempos remotos; si el luto y las lágrimas de los doloridos nos inspiran un sentimiento de piedad, todo, todo esto, será la simiente fecunda que dará nacimiento a un mundo de luz y de bondad.

Habremos entonces trepado a la cumbre de los grandes y nobles ideales humanos.

La Humanidad recibirá su recompensa, pues se habrá hecho acreedora a recibir los beneficios de lo Alto, los que se pagan siempre con el dolor, el sufrimiento y el sacrificio.

Lob NOR.

Dib. de Hohmann

La intendencia municipal



El nuevo intendente, doctor Gramajo, en el acto de la toma de posesión, día 23, y los secretarios, señores Enrique Ruiz Guiñazú (a su derecha) y Jorge Lavalle Cobo (a su izquierda)

Correspondance spéciale pour les Armées

REPUBLIQUE FRANÇAISE

NOM & ADRESSE DE L'ENVOYEUR: M Victor Vetromile à 2e Regiment Étranger

Indications nécessaires dans l'adresse:
Regiment
Bataillon ou Escadron
Compagnie ou Batterie
Section
—
Etat-Major
Quartier Général
Service

Nom du destinataire Señor Director
~~Grade ou emploi~~ de la Revista "Fray Mocho"
Buenos Aires
República Argentina
à América du Sud

OFFICIEL Cette carte, adressée sans enveloppe à un militaire aux armées, sera transmise immédiatement et par priorité à condition de ne contenir que des nouvelles personnelles. —— En cas de doute sur la destination, consulter l'affiche dans les bureaux de poste et les mairies.

Respetable Director de "Fray Mocho":
Habiendo sido un lector de su popular Revista "Fray Mocho" y siendo Ciudadano Argentino, le escribo con cariño y no puedo olvidarme, estoy voluntario en el Ejército de Francia, y veo un gran entusiasmo en todos los jóvenes que por la Francia combaten nuestro triunfo es segurísimo ¡¡Vive la France!! Aquí hay muchos muchachos de corazón noble que luchan por la noble Francia ¡¡Viva Francia!! ¡¡Viva Buenos Aires!! pues allí he nacido, no puedo olvidarme.
Victor Vetromile

Los argentinos en la guerra. — La postal de un compatriota, don Víctor Vetromile, del 2.º regimiento extranjeros del ejército francés

Publicamos algunas notas gráficas, de diverso interés, sobre la guerra. Todas tienen mayor o menor relación con nosotros mismos, sin exceptuar al paquete holandés "Tubantia", tan conocido de los viajeros porteños, y que ha tomado sus medidas para que un torpedo mal informado no lo eche a pique en la zona peligrosa. Dos de ellas se refieren a compatriotas que se baten en el campo de los aliados.



El niño Manuelito de Tezanos Pinto, hijo del doctor don Manuel, en los jardines de las Tullerías, en noviembre próximo pasado, entre dos soldados que debían partir al otro día para el frente de batalla



Aus Argentinien herbeigeeilt, fiel am 7. November auf dem Felde der Ehre im Osten unser innig geliebter Sohn, Bruder, Schwager und Onkel

Udo Moses

Offizierstellvertreter im Res.-Inf.-Regt. Nr. 8

im 29. Lebensjahre.

Er folgte seinem in demselben Regiment gefallenen jüngsten Bruder.

Benjamin Moses und **Frau Johanna** geb. Reinus
Stabsarzt d. Res. **Dr. Harry Moses**
Gefr. d. Landw. **Eugen Moses**
Unteroffizier d. Res. **Siegfried Moses**
Frieda Hecker geb. Moses
K. u. K. Leutnant d. Landw. **Max Hecker**
Trude Moses geb. Cohn
Emma Moses geb. Oppenheim
Dani und **Ruth Hecker**.

Tapiau-Haifa.

Retrato y aviso fúnebre del señor Udo Moses, de la Federación Sionista Argentina. Murió siendo oficial reemplazante en el regimiento 3.º de infantería de reserva (alemán) después de ganar la cruz de hierro. Anteriormente había muerto su hermano menor, del mismo regimiento. De los deudos que firman el aviso fúnebre, uno es cabo, otro médico militar, otro suboficial, y otro teniente. (Este último, del ejército austrohúngaro)



Las precauciones para navegar en la zona de guerra.—El paquete holandés "Tubantia"



Señor Luis B. del Bono, argentino, de 22 años, que estaba estudiando en Francia y se presentó como voluntario en la línea de fuego

Ecos del carnaval

Nuestros visitantes infantiles





C. P. Leumann, cruz roja — Mercedes Rodríguez, manola — Lucía Cervello, manola — Dora G. Olivera, fantasía — Carmen González, aldeana





Alcirita Riso, dama antigua — Nélida Riso, zíngara — Blanca Stael y A. C. Davison, locura y mirasol — Hilda Margarita Ortiz, aldeana — M. Della Canonica, fantasía







Margarita Zinkier, gigolette — María J .Hondarheyte, cruz roja — Sara Gorsd y Margarita Zikier, cruz roja — Leonor D'Addazio, chantecler — Oscar Cavallino, sultán







Amalia Fernández, circasiana — Griselda Hahn, aldeana de la Bukovina — Chichita y Ubaldo Torres, Misterio — Carmen Peon, manola — Aída Z. Noceto, montenegrina






Roberto Araujo y Leticia d'Abram, pierrot y bailarina

Olga Ferraria y Alberto Nonell, cruz roja

María Rodríguez y Julia Novoa, charro y flamenca

Ricardo Rabagnati y América Esparza, pierrot y zíngara








María Torrado, aldeana

Juan Planes, payaso

Emilia Z. y Foppiano, gitana

Valentín F. Salcede, pierrot

Otilia T. Gutiérrez, cocinera

José De Simone, paje






Berta y Pepa Zukier, montenegrina y aldeana

Niños de Fortuna, fantasía

R. Gallardo y L. Jarbero, pierrots

R. y E. Suardíaz, gaucho y pierrot








Gioconda Paradiso, egipcia

J. Ascueta, caballero medioeval

Azucena Gardet, baturra

Raúl Simón, banderitas

María Cacheiro, Misterio

Augusto Heredia, gaucho





E. B. Elichondo, pierrot — Jorge Lorenzo, payaso — M. y L. Grossmann, turco y aldeana — Alfredo García, torero — Haydée, Conon, japonesa







Elida Traversa y Juan José Signorelli, florista y tambor mayor — Guillermo y Elena Schaffner, pierrots — Angel y Luisa Schenone, coracero italiano y esclava griega — Ernesto Marzorati y Sara Corti, aldeanos lombardos





María y Alberto Loiácono, novios — F. y A. Fioca, marinero y aldeana — María Videla y Matilde Robbio, turcas — H. y A. Lavalle, pierrot y pelotari









Esthercita Kurchan, cruz roja — Eva Poletti, zíngara — Enrique Sánchez, Fray Mocho — Diosilda Stagnaro, fantasía — E. Souza, rumana





Angélica Bugallo, turca — Angelita G. Sticco, aldeana napolitana — María del Carmen Croche, la moda de 1850 — Nélida H. Benincasa, condesa — Manuel E. Idoate, cruz roja







María E. González, banderitas — Ernestina Lara, gitana — M. L. Larrazábal, mariposa — Hermelinda Mozzi, mariposa — Zaida Vázquez zíngara — Julia Rodríguez, manola





Juana y Nicolás Innamorato, marinero y aldeana — Armando e Hilda Zagnoli, fantasía y pierrot — Antonia y Palmira Abeati, banderitas y japonesa — Luisa y Elena Conde, aldeanas







José Alvarez, gaucho — Peregrina Terela, jockey — Armando Fabiani, proff. dott. — Alfredo J. Bulo, pierrot — Federico Santomauro, chulo — Victorio Antonelli, paje

"Fray Mocho" en Montevideo

La transmisión del mando

El lunes se llevó a cabo en Montevideo el acto de la transmisión del mando presidencial. A él concurrió una embajada especial argentina, presidida por el general don Rosendo Fraga. La embajada fué a bordo del crucero "Buenos Aires", que llegó a Montevideo el domingo por la mañana. Al ser anunciado el barco por el vigía del puerto, salió a su encuentro el crucero "Uruguay", que saludó a la embajada con una salva de diecinueve cañonazos. La embajada fué saludada a bordo por un ayudante de la comandancia de marina, en representación del capitán general de puertos, coronel Lyons. Más tarde llegaron al crucero nuestro ministro plenipotenciario, doctor Enrique B Moreno, el personal de la legación, el introductor de diplomáticos y una comisión especial, nombrada para atender a los huéspedes durante su permanencia en la ciudad. Una vez hechas las presentaciones, la embajada bajó a tierra, instalándose en el Parque Hotel, donde el ministro de guerra y marina la obsequió con un almuerzo, al que asistió también el de relaciones exteriores. Luego se trasladó a la legación argentina, donde hubo un



El sucesor del señor Batlle y Ordóñez, doctor Feliciano Viera, que el lunes asumió el mando



El señor Batlle y Ordóñez llegando a la Casa de Gobierno, en compañía de su secretario, para despedirse del cuerpo diplomático



El cuerpo diplomático en la sala de audiencias, donde se llevó a cabo el acto protocolar de la despedida



La embajada argentina a su llegada a Montevideo, a bordo del "Buenos Aires"



El ministro Moreno y el introductor de diplomáticos, señor Yéregui, saludando al presidente de la embajada

lunch. De aquí pasó al Hipódromo de Maroñas para asistir a la importante fiesta hípica que allí se realizaba.

Así como una embajada argentina concurrió otra brasileña, presidida por el contraalmirante Mattos. Fué objeto de análogos honores y agasajos.

En el salón de audiencias del palacio de gobierno se realizó el día 25 la recepción en que el señor Batlle y Ordóñez se despidió del cuerpo diplomático.



En la legación argentina.—El general Fraga, el doctor Moreno y señora, las señoritas de Torres Cabrera, el doctor Areco, secretario de la embajada y el agregado señor Giménez





La embajada brasileña

El contraalmirante señor Francisco Mattos, presidente de la embajada

El capitán de fragata C. A. de Mello, comandante del "Barrozo"



La embajada brasileña con el introductor de diplomáticos y la comisión de recepción



El doctor Feliciano Viera, don José Batlle y Ordóñez y los ministros de estado, en el salón de recepciones de la casa de gobierno, el 1.° de marzo, después de la trasmisión del mando

El meeting del sábado por el abaratamiento de la vida



La columna desfilando frente a la casa de gobierno



Los doctores del Valle Iberlucea, Bravo y Zaccagnini, con los ministros Calderón, Ortiz y Carbó, a quienes hicieron entrega del petitorio

El sábado por la noche el partido socialista llevó a cabo el meeting que había anunciado para pedir a las autoridades medidas que produzcan el abaratamiento de la vida. Como era de esperarse dado el objeto del meeting y los prestigios de la institución organizadora, el acto tuvo un éxito popular completo. Cuando la columna llegó a la Casa de Gobierno, se desprendió de ella una delegación formada por el senador del Valle Iberlucea y los diputados Zaccagnini y Bravo, quienes hicieron entrega al ministro del interior doctor Ortiz, del correspondiente petitorio.

Homenaje a Jorge Newbery



La concurrencia en la Recoleta, el lunes, durante la colocación de la placa dedicada por los empleados de la Municipalidad



Señor Valdivieso



Señor Mario Bernard



Señor Carlos Agüero



Sr. Juan Alzugaray



Sr. Victorino E. Luna

"Fray Mocho" en el Rosario

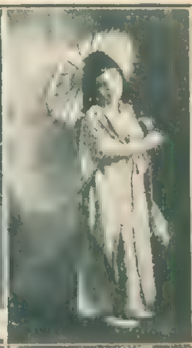
Las mascaritas en nuestra sucursal


Aída Prinster, Cupido


Anita Verdier, pescadora


Tula Sapont, Salomé


Pilar Osés, bailarina


María Isabel Funes japonesa


Casimiro A. Cros, caballero aragonés (siglo XV)


Amelia Loero, japonesa


Pedro Barbero, payaso


Hugo Alberto Sanguinetti, apache


Delia Discacciati, aeroplano


Teresa y Gilda Saporiti y Rebeca Leoni, la Música, turca, bailarina


María Manfredi, Marcelo Midaglia y Sarita y Victorio Manfredi, bailarinas y payasos


F. Rodríguez, M. Ruiz y E. Rodríguez, paje, noble asturiano y doctor norteamericano.


Lilia y Evelina Grecchi y Celia Beltrán, japonesa, bailarina y nuez


Dafné, Aiglé, Delfo, Evio y Hilda Locatelli, pierrots


Asunción Flamini, María Teresa Perdomo, Elda y Irma Borgonovo, Pedro y Raúl Puimato, María Esther Magriñat, María Marta Soler y Ramón Moreno


María Zulema Serrano, Héctor Gómez y Liria González, bailarina, payaso y florista

Menudencias



Los concurrentes a la rambla de Mar del Plata pudieron presenciar hace días el impresionante naufragio de una barca pescadora.

Bien dice, cuando dice un diputado socialista:

—¡Para los burgueses de allí todo son diversiones!

* * *

Del duelo de un oriental
(y no hay que decir de quién)
piensa Palacios:
—Muy bien.
Y piensa Justo:
—Muy mal.
En semejantes cuestiones
aquí igual que en Paysandú,
¡da gusto de ver la u-
nanimidad de opiniones!

* * *

"Santa Fe. — Según anuncios de Europa, en abril llegarán a esta los altares para la nueva capilla del Hospital de caridad".

¡Quién sabe si llegarán! En marzo puede que los altares sean considerados también contrabando de guerra.

* * *

Piensa Ortiz, al que inspira
serios temores,
porque no admite en nada
competidores:
—Vean qué inverosímil
caso de aguante:
aún existe el Concejo
Deliberante.

* * *

"Encarecimiento de la vida.—Propósitos del Partido Radical.—Fabricación de pan barato."

¡Cómo cambian los tiempos!

—Hace unos años no hubiera podido sospecharse —opina Quirno Costa— que el partido radical tuviese que ver nada con el P. A. N.

Dice Pérez con toda simpleza:
—¿Que en Berlín puede el hambre sentirse?
Por tal causa no van a afligirse
...¡Mientras no haya escasez de cerveza!

* * *

"Las cátedras ambulantes de agricultura tienden a propagarse poderosamente."

Nos felicitamos.

Las cátedras ambulantes pueden ir a los hipodromos, frontones y canchas de bochas y realizar la alta y provechosa misión para que han sido creadas.

* * *

—¿Y en Rusia?
—Jamás entiendo
lo que allí está sucediendo:
pues, según vengo observando,
retroceden avanzando
o avanzan retrocediendo.

* * *

Ugarte lee este telegrama fechado en Rojas:

"La escarlatina, la difteria y la fiebre tifoidea se han desarrollado en el vecindario en forma epidémica."

El señor gobernador piensa con desencanto:

—En mi provincia se desarrolla todo menos yo.

* * *

El bloqueo estableció
el padre de Juana. Huyó
la chica a Montevideo
con Juan. Y el padre exclamó:
—¡Fíese usted del bloqueo!

Hemos recibido:

"El Río de la Plata", por R. B. Cunninghame Graham. Londres.

"La ciudad de los locos", por Juan José Soiza Reilly. Barcelona.

"Cuentos y crónicas", por Carrasquilla Mallarino. Barcelona.

"Tratado de paz entre la República Argentina", por el doctor Joaquín V. González. Nueva York.

"Un patriota olvidado. Licenciado Don Tomás Antonio Valle", por Pedro I. Caraffa. La Plata.

"Página indeleble", por Pedro I. Caraffa. La Plata.

"Estudio sobre las guerras civiles argentinas", por Juan Alvarez.

"El Tucumán del siglo XVI", por Ricardo Jaimes Freire.



CORREO SIN ESTAMPILLA



A. S. F.—Buenos Aires.—Rogamos a usted nos perdone si no podemos aceptar su colaboración.

''Fray Mocho'' (h.), E. P. M., H. J. C., J. G., Faga, R. A., J. A. B.—Buenos Aires.—No.

Bab.—Buenos Aires.—

Como lo que digamos
no va a gustarle,
justo es que prefiramos
no contestarle.

V. N.—Buenos Aires.—

Los faltos de condiciones
(y usted, en primer lugar,)
muy poco pueden lograr
con las recomendaciones.

P. E. E.—Buenos Aires.—

Hace mal si le ha enojado
que aquí no se le celebre
su proyecto fracasado
de darnos gato por liebre.

Enepé. — Buenos Aires.—Respetamos los motivos que puede usted tener para escribir *solloso, niñes* y *belo*. Los revolucionarios de la ortografía merecen toda nuestra consideración.

J. H.—Buenos Aires.—

Si la Academia lo aburrido premia,
a usted debe premiarle la Academia.

C. F. V.—Buenos Aires.—

¿No os sorprende quizás que se le [llame,
al salchichón, salame?
¿Y le dáis, por ventura, la razón
al que llama, al salame, salchichón?

Dedíquese a los problemas trascendentales y conseguirá usted, si no la fortuna, la gloria.

V. C. D.—Buenos Aires.—

En el buzón depositó hace días
esa composición
llena de lamentables tonterías.
¡Y aun sigue oliendo a ripios el buzón!

R. M.—Buenos Aires.—Han de sernos útiles los datos que nos proporciona y por los que le damos las gracias.

C. J.—Buenos Aires.—No se apure por consonantes de actualidad, que forzosamente han de ser ripios inmanentes. Vamos a ayudarle.

En el acorazado "Rivadavia",
suba usted a una gavia
(si es que hay gavias en él) y cante [a Flavia
¡Y será más famoso que Saravia!

F. P. R.—La Plata.—

Diciendo en un abanico
que, *los sueños, sueños son*,
imita usted a "Perico"
Calderón.

S. A. D.—Tandil.—

Las princesas azules, pobre vate,
no suelen residir en la Argentina.
Usted que de ellas habla ¿se imagina
a una princesa azul cebando mate?

H. P. L.—Rosario.—En la práctica ha modificado usted a Lope de Vega, pensando que

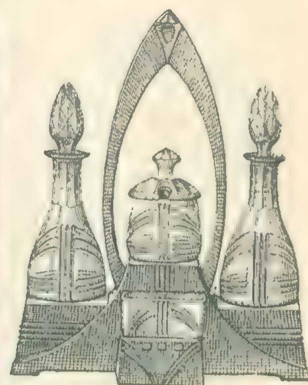
"Catorce *ripios* dicen que es soneto"

R. V. R. — Rosario. — El artículo languidece después de la mitad.

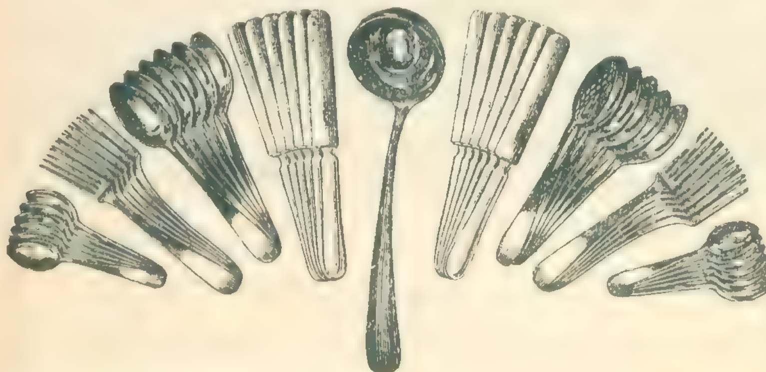
CONTINÚA CON GRAN ÉXITO la gran venta-exposición de MENAJE, AMEUBLEMENT y SANITARIO, a precios reducidos.



BATERIA COMPLETA DE COCINA, de aluminio pulido, compuesta de: 1 olla, 1 cacerola con dos asas, 1 cacerola 12 centímetros con mango, 1 cacerola 14 centímetros con mango, 1 cacerola 16 centímetros con mango, 1 cacerola 18 centímetros con mango, 1 cacerola 20 centímetros con mango, 1 hervidor, 1 colador de legumbres, 1 pava chata, 1 asadera, 6 sartenes para huevos, 1 sartén con mango, 1 escurridera, 1 cucharón, 1 espumadera, 1 cuchara para guiso, 1 colador para caldo, 1 cacerola; liquidamos las 24 piezas por. . . . . $ **42.50**



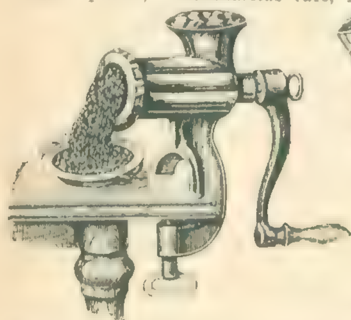
Aceitera de níquel plateado, modelo art nouveau, cinco frascos de cristal tallado, a pesos. **14.50**



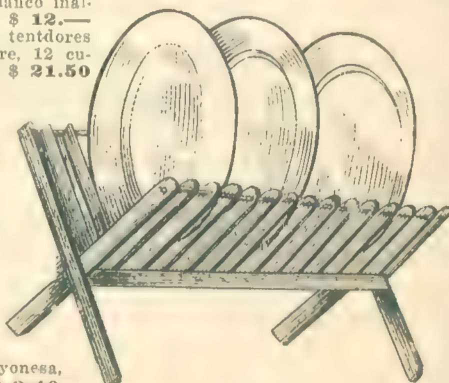
JUEGO DE CUBIERTOS compuesto de 49 piezas, de fino metal blanco inalterable, cuchillos cabo de ébano. . . . . $ **12.—**
El mismo juego de cubiertos, compuesto de 12 cucharas mesa, 12 tentdores mesa, 12 cuchillos mesa, 12 cucharas postre, 12 tenedores postre, 12 cuchillos postre, 12 cucharitas café, 1 cucharón sopa; 85 piezas. $ **21.50**



Bizcochera de cristal fundido, ricamente moldeada, con guarniciones de metal niquelado, a. . . . . $ **1.20**







Máquinas para hacer mayonesa, a. . . . . $ **2.40**

Máquinas para picar carne, rápidas, prácticas e higiénicas, de hierro esmaltado . . $ **2.30**

Escurridera plegadiza, de madera bien pulida. La escurridera sin platos. . $ **1.60**

MUY EXCEPCIONAL

Liquidamos un surtido de vestidos de piqué blanco, para niñas a precios sumamente rebajados, son vestidos de medidas para 10 a 14 años. . . . . . $ **4.90**

VESTIDOS de broderie, lindos modelos en todas las medidas hasta 16 años, $ 4.90, 3.50 y. . $ **2.90**

TRAJES sastre confeccionados en brin calidad buena, modelos prácticos y elegantes, talles del 36 al 42, $ 4.90 y . . . . $ **3.50**



916—**Vestido** de zephyr, cuello y pechera de clarín blanco, cuerpo en género a rayas y pollerita en color unido y tableada, para niñas de 14 años, $ 6.—; 12-13, $ 5.50; 10-11, $ 5.—; 8-9, $ 4.50; 6-7, $ 4.—; 4-5, $ **3.50**

4264—**Vestido** de crespón escocés, con motitas bordadas, adornados con cuello y puños de broderie, cintura de seda; para niñas de 14 años, 16.50; de 12 y 13, $ 15.50; de 10 y 11, 14.50; de 8 y 9, $ 13.50; de 6 y 7, $ 12.50; de 4 y 5, $ 11.50; de 2 y 3, $ **10.50**

1859 — **Traje** tailleur confeccionado de brin de colores, bien adornado de botones y vistas de género, a rayas en el cuello y los puños, talles del 36 al 42, pesos

3.50

Pida el folleto especial de ajuares para colegial

613—**Vestido** de clarín, adornado de alforcitas, tiras bordadas y pasacintas, para niñas de 8 a 14 años, $ 3.75, y de 2 a 7 años, $

2.40

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS

GATH & CHAVES L.

CASA CENTRAL: CANGALLO Y FLORIDA

El molinillo de café de Su Majestad



Michín, un gato flaquísimo, rondaba un día las cocinas del rey; el jefe de ellas le recogió y le brindó un tazón de leche.



¡Oh, con qué placer el pobre animal que tantas malas noches había pasado a la intemperie, se tendía junto a la estufa...



a dormir sosegadamente! El cocinero le despertó y le dijo: ¿Quieres seguir aquí?... ¡Conforme, pero es menester que me ayudes en algo.



—Todo tu trabajo consistirá sencillamente en moler, todas las mañanas, el café destinado a S. M. el rey.



Michín empezó a cumplir su obligación: ésta no era muy difícil, pero Michín no era un héroe para el trabajo.



Había en el palacio buen número de perros que no hacían nada en todo el día; ¿por qué iba él a trabajar y ellos no?



Molestado por los perros, que no le ponían buena cara, Michín resolvió guardar silencio, por consideración al cocinero.



Ocurrió entonces que, con motivo de la llegada de un príncipe extranjero, organizóse una caza. El mayordomo real...



recomendó al cocinero que tuviese preparado el café del rey, bien caliente, para el regreso, y el cocinero dijo que sí.

El molinillo de café de Su Majestad



—Bueno, amigo Michín, cuidado con el café de hoy, porque el rey tiene convidado a un príncipe extranjero. Confío en tí.



Pero el perezoso Michín se echó a dormir... hasta que le despertó el rumor de los que volvían de la caza.



—¿Y por qué—se dijo—he de ser yo solo aquí a trabajar?—Y mandó el molinillo por el aire. Pero luego lo pensó mejor y...



resolvió ocultar el molinillo, ¿dónde? en su estómago. Dicho y hecho: se lo tragó y fué a esconderse bajo un depósito de agua.



Pero el cocinero no tardó en encontrarle y Michín, para disculparse, le dijo que no encontraba el molinillo por ninguna parte.



Todo hubiera ido bien si el cocinero, al acariciar a Michín, no hubiese notado en el cuerpo de éste algo extraordinario.



—¡Tú me has engañado, Michín —le dijo el cocinero—y mereces un castigo. En aquel momento entró el hada Cachupina y...



tocando al gato en el lomo con el extremo de su largo cucharón, le dijo:—En castigo de tu falta, tú y todos tus descendientes...



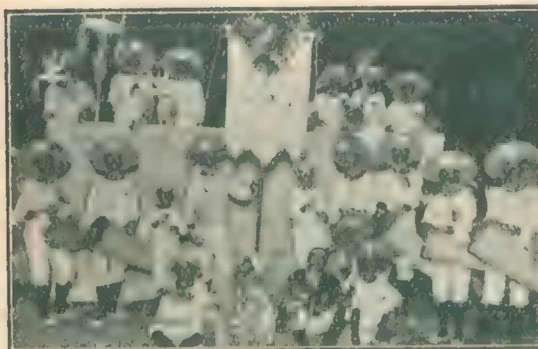
...cada vez que sintáis la caricia de una mano, enarcaréis el lomo cual si tuvieseis dentro aún el molinillo de café.

El carnaval en Morón



El palco oficial, ubicado frente a la municipalidad

MERLO



La comparsa "Rubios candomberos", premiada

GENERAL RODRIGUEZ



En la sociedad San Martín, durante el festival a beneficio de los niños pobres


GINEBRA
NÉCTAR
NECTAR
VERY FINEST GENEVA
M&T
NEC PLUS ULTRA
VERY OLD AND MILD
BLANKENHEYM & NOLET
BUENOS AYRES
Conserva en su vejez la
limpidez del agua cristalina
Exigir ver la etiqueta
IMPORTADO
POR
Moore & Tudor
establecido 55 años

Avicultura

CONSULTAS

E. S. de Z.—Santa Fe.—Lave la parte mordida con agua fenicada al 1 por %, extrayendo la sangre coagulada y desinfectando bien el interior de la herida. Para acentuar la cicatrización aplique yodoformo, rodeando la extremidad con algodón, sostenido por un hilo.

Agustín.—Victoria.—Dados los fines que expresa, podemos aconsejarle las razas de conejos Gigantes de Flandes y Bleu-belge, especialmente esta última, por adaptarse perfectamente al país, hallándose bastante generalizado su cultivo. Ambas son muy productivas y rústicas, reuniendo, al propio tiempo, la condición de belleza que usted desea, alcanzando gran tamaño, y siendo las crías muy precoces en su desarrollo. Para la adquisición del plantel que le interesa, diríjase a las casas del ramo anunciadas en esta revista.

C. A. M., San Nicolás 357.—Capital.—Separe los gallos de las gallinas mientras se efectúe la muda; suministre a las aves alimentación sana y nutritiva; provea a cada gallinero de un revolcadero; procure que el dormitorio sea, en lo posible, confortable; no arranque lo que usted denomina "canutos", que constituyen las nuevas plumas. Sírvase informarnos la raza de sus aves, y podremos indicarle la edad hasta la que puedén ser aptas para la reproducción.


Raza holandesa

F. P. L.—Bahía Blanca.—Proviene la enfermedad de la falta de condiciones higiénicas de la vivienda, como también puede contribuir la insuficiencia de verdura en la alimentación. Evite la humedad, y aumente la ración de verde, haciendo que los patos ingieran toda la cantidad que apetezcan.

A. M.—La Plata.—Reserve para plantel los ejemplares que usted observe de mejor conformación, más proporcionado desarrollo, y de características mayormente de acuerdo con las que establece el standard de la raza que tiene bajo cultivo. Animales defectuosos marcadamente, aunque puedan ser regularmente perfectos en otras circunstancias, no los detiene para reproductores.

D. E. B.—Azul.—Es conveniente agregar sal — que puede ser la de uso común — a la comida blanda, en proporción de una cucharadita por cada cinco litros de papilla.

Principiante.—Quilmes.—Es una condición bastante frecuente en las variedades negras de distintas razas, especialmente en los primeros meses, la de poseer plumas blancas, localizadas, generalmente, en las alas. Suelen adquirir la coloración que les corresponde a medida que se opera el desarrollo de los animales, si no reconoce por causa esta circunstancia algún cruzamiento que desvirtúe la pureza de sangre, en cuyo caso dicha condición constituye un grave defecto en aves de exposición, que temporalmente puede hacerse desaparecer, arrancando las plumas, las que vuelven a producirse defectuosas al salir de nuevo, transmitiéndose así a las descendientes casi siempre.

S. N.—Lanús.—Para reemplazar el "gret" puede emplear, con parecidos efectos, cáscara de ostras partida, o bien ladrillo quebrado menudamente.

Mauricio. — Caballito. — Actualmente, aunque bien poco se tiene ello en cuenta, es una de las mejores épocas del año para la adquisición de aves, así como para establecimientos de criaderos. El período que atravesamos se caracteriza por la pasividad de producción de los pobladores del corral, lo cual permite levantar instalaciones y todo cuanto sea necesario sin sufrir pérdidas por los productos que se malograrían en otros momentos; además dicha pasividad — que no significa que no existan productos aptos para ser vendidos — únese también a la escasez de demanda, lo cual origina que los precios que se cotizan sean más flojos que en otros meses — menos indicados que los presentes para comprar — en los cuales el valor de las aves aumenta, como consecuencia de ser mayor la solicitud.

DICK.



En un intervalo del baile de máscaras organizado por la sociedad "Los Mirasoles", en el teatro Roma

SANTA FE



En el baile dado por la "Unión y Progreso"

SAN MARTIN (B. A.)

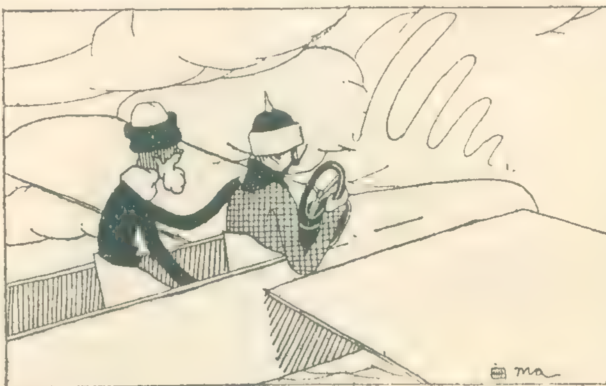


Palco ocupado por las señoritas de Gazcón



Un chacarero de Crawford County poseía un ganso monstruo que pesaba la friolera de ochenta libras. Antes de matarle, su dueño quería que el animalito alcanzase el peso fenomenal de noventa libras. Buster—que tal era el nombre del ganso — estaba superabundantemente alimentado, pero el pobre animal vino a morir, en momentos que lo pesaban, de una degeneración grasosa; no le faltaban ya más que algunos gramos para alcanzar el peso que se había propuesto su dueño.

RAID BERLIN-VIENA-PARIS-LONDRES-PETROGRAD



Francisco José.—Fíjate, Guillermo, que empieza a faltarnos la bencina.

("Numero").

El origen de la enorme riqueza de cafetales que en la actualidad tiene el Brasil, fueron dos semillas de café que, en 1754, plantó un fraile en el jardín de un monasterio de Río de Janeiro.

La estricnina es uno de los venenos vegetales más poderosos, si no el más poderoso de todos. A pesar de ser conocida hace largo tiempo, sus efectos todavía constituyen un problema para la ciencia. Unos pocos miligramos constituyen una droga frecuentemente usada como estimulante, y, en cambio, una dosis un poco mayor basta para producir el tétanos, con la característica rigidez muscular y la muerte consiguiente.

En el caso de la disolución de ciertos venenos en el agua, se ha pensado que este líquido podría contribuir a debilitar el poder de resistencia de la sangre, dando así mayor fuerza al veneno;

pero como en otros casos, éste pierde algo de su energía al diluirse; tal explicación envolvería un nuevo misterio.

Un nuevo método de hacer carreteras parece que se usa en Misisipí (Estados Unidos), en donde las carreteras son extremadamente malas, y consiste en cubrir la carretera con paja, en un espesor de unos 30 centímetros dos veces al año. La paja se cubre entonces con arena de la carretera, y en poco tiempo queda la paja enteramente empotrada en la arena por el tráfico que pasa sobre ella. Entonces ocurre una extraña transformación. La mezcla sufre un cambio químico, amalgamándose toda ella y formando una superficie casi tan firme como la grava y notablemente lisa. En el distrito citado se están construyendo ya 50 millas de carretera con este cemento-paja.

Según recientes observaciones, las ondas de la telegrafía sin hilos molestan de una manera muy singular a las aves.

AL OIDO



La muerte.—¡Sigue, sigue! Yo no te abandonaré, y seré tu compañera antes que tus súbditos te prendan para ahorcarte.

("Mucha").

EL INGLES EN EL INFIERNO



—¡Nada de zeppelines! ¡Nada de cañones Krupp! ¡Nada de submarinos!... ¡Esto es la Gloria!

("Simplicissimus").



El imán del alpinismo

El genio del Jabón Reuter, en su vuelta al mundo, al pasar por Suiza, está haciendo verdaderos prodigios, hasta en los usos y costumbres de aquel pintoresco pueblo.

No hay más que decir, que aun estando situado aquel país en medio de los pueblos conflagrados en este momento por la tremenda guerra, de cuyos efectos todos participamos, nadie habla allí sino del "jabón", y no se crea que en esto hay el más mínimo propósito de producir un epigrama, puesto que el pánico, cuando llega a ciertos extremos, entre nosotros se le suele llamar también "jabón". No; el Jabón Reuter se ha impuesto ya de una manera soberana en los tres cantones, y ya sea "Geife Reuter", "Sapone Reuter" o "Savon Reuter", en toda la Suiza trilingüe no se oye hablar de otra cosa que de esta deliciosa e inimitable pasta, que embellece, rejuvenece, higieniza y perfuma como ninguna de sus congéneres inventadas hasta ahora.

Pero la gran novedad operada por el Jabon Reuter en Suiza es la siguiente:

Conociendo el poderoso atractivo que esta preciosa pasta produce, sobre todo en el organismo femenino, los guías alpinistas han recurrido ahora al niño propagandista para que los ayude en sus penosas ascenciones con aficionados a este rudo y aun peligroso deporte.

El niño se coloca para el efecto en la cima del pico que se quiere escalar, con su valija llena de panes de jabón, ni más ni menos que lo que se hacía con los premios en la punta del "palo jabonado", y los viajeros, atraídos por el poderoso imán del irresistible jabón, trepan con inusitados bríos hasta la cumbre, en la que se dan una jabonadura con nieve, y bajan luego tan campantes.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto:	En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 "		" "	Fuera de la capital..	50 "